



**Universidad Autónoma de Baja California
Facultad de Ciencias Humanas**

**Perspectiva de la adolescencia sobre
la violencia familiar**

TESIS

**Para obtener el grado de
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

Presenta

MARIANA ELIZABETH PERALTA ALDACO

Director

DR. CARLOS DAVID SOLORIO PÉREZ

MEXICALI, BAJA CALIFORNIA A NOVIEMBRE DEL 2019



**Universidad Autónoma de Baja California
Facultad de Ciencias Humanas**

**Perspectiva de la adolescencia sobre
la violencia familiar**

TESIS

**Para obtener el grado de
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

Presenta:

MARIANA ELIZABETH PERALTA ALDACO

Director:

DR. CARLOS DAVID SOLORIO PÉREZ

MEXICALI, BAJA CALIFORNIA A NOVIEMBRE DEL 2019

Dedicatoria

A mis padres, por su esfuerzo, dedicación y su apoyo incondicional, quienes me impulsaron a seguir adelante a pesar de las adversidades y me dieron fuerza para seguir luchando, a ellos dedico este trabajo y todo mi proceso de formación profesional.

A mis amigas por confiar en mí, por los proyectos realizados, por compartir sus conocimientos y acompañarme durante mi estancia académica.

Agradecimientos

Quiero agradecer a los docentes que fueron parte de mi formación profesional, por compartir sus experiencias y sabiduría, quienes me dieron la oportunidad de pertenecer a sus programas y proyectos de investigación.

A mi familia y a mis amigas por la confianza que han puesto en mí para llevar a cabo todos mis proyectos personales y profesionales.

A los administrativos de educación media superior que formaron parte de este trabajo, por darme la pauta de ingresar a sus instalaciones y a los estudiantes que participaron en los grupos de discusión.

Un especial agradecimiento al financiamiento de la beca, siendo parte de un proyecto mayor denominado “percepción de la violencia en el entorno familiar de estudiantes adolescentes de educación media superior de Baja California, México” apoyado por la Convocatoria Apoyo a la Incorporación de NPTC 2018 de PRODEP (solicitud 218012) llevado a cabo durante el ciclo 2018-2 al 2019-1 a cargo del Dr. Carlos David Solorio Pérez, que con su paciencia y profesionalismo me brindo gratos conocimientos, agradeciendo los consejos que me dio durante este transcurso, siendo un excelente guía y ser humano.

ÍNDICE

Resumen.....	7
Capítulo I Introducción.....	8
1.1 Justificación del problema de estudio.....	10
1.2 Pregunta de investigación.....	12
1.3. Objetivos.....	12
1.3.1. Objetivo General:.....	12
1.3.2. Objetivos específicos:.....	13
Capítulo II Marco teórico.....	14
2.1. Perspectiva conceptual.....	15
2.1.1. Familia y funcionamiento familiar.....	15
2.1.2. La familia funcional.....	17
2.1.3. La familia disfuncional.....	17
2.1.4. Tipos de familia.....	18
2.1.5. Dinámica familiar.....	20
2.1.6. Relaciones parentales.....	21
2.2 Adolescencia.....	22
2.2.1. La familia con hijos e hijas adolescentes.....	24
2.2.2. Comunicación familiar en la adolescencia.....	26
2.3. Violencia.....	27
2.3.1 Violencia familiar.....	28
2.3.2. Tipos de violencia.....	29
2.3.2.1. Violencia psicológica.....	32
2.3.2.2. Violencia física.....	33
2.3.2.3. Violencia negligente.....	33
2.4. Fundamentación teórica.....	34
2.4.1. Modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner.....	34
2.4.2. Teoría de la comunicación humana de Paul Watzlawick.....	38
Capítulo III Marco metodológico.....	41
3.1. Metodología.....	42
3.1.2. Marco referencial.....	44

3.1.3. Selección de la muestra.....	45
3.2. Técnica de investigación.....	45
3.3 Construcción del análisis de la información	46
3.4. Categorías de análisis:.....	47
Matriz de categorías	49
Capítulo IV Resultados	59
4.1 Análisis de hallazgos generales	60
4.2 Análisis de hallazgos en mujeres adolescentes	71
4.3 Análisis de hallazgos en hombres adolescentes.....	73
Capítulo V Conclusiones	75
Referencias.....	78
Anexo 1	86
Oficio circular de investigación	86
Anexo 2.....	88
Ejemplos de transcripciones de grupos de discusión.....	88

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Estructuras del modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner	36
Tabla 2. Construcción de grupos de discusión.....	43
Tabla 3. Codificación de transcripciones.....	43
Tabla 4. Construcción de códigos.....	48
Tabla 5. Redes de apoyo familiar y social	49
Tabla 6. Aspectos personales, académicos y familiares	50
Tabla 7. Relación y comunicación parental	51
Tabla 8. Situaciones desencadenantes derivadas del maltrato parental	52
Tabla 9. Efectos del maltrato familiar como observador participante	54
Tabla 10. Perspectiva de la violencia familiar	56
Tabla 11. Categorías y códigos asociados en el análisis del discurso	58

Resumen

Este trabajo tiene como propósito analizar la perspectiva de estudiantes de educación media superior respecto a la violencia familiar en el Estado de Baja California, México en el cual se utilizó como técnica cualitativa los grupos de discusión implementados en los estudiantes de primer y segundo semestre el ciclo 2018-1 y 2019-2. En el transcurso de la investigación se analizaron los discursos que los estudiantes expusieron acerca la violencia familiar, tipos de violencia ejercida en la familia, relaciones parentales y comunicación familiar, de los cuales se crearon seis categorías. El resultado de análisis demostró que los adolescentes estudiantes consideran que la violencia familiar se detona cuando sus padres presentan problemas relacionados a la economía y estrés laboral, así como la percepción que se tiene de la violencia como medio para educar y castigar. Se concluye que la violencia en la familia está relacionada en dos vertientes castigo físico y violencia psicológica como forma de corrección y educación.

Palabras clave: Violencia familiar, adolescencia, comunicación familiar

Capítulo I

Introducción

La intencionalidad de este trabajo es analizar la perspectiva de los adolescentes estudiantes de educación media superior del Estado de Baja California, México. A partir de los procesos investigativos realizados, el tema de violencia familiar se ha explorado desde diversas teorías y metodologías siendo relacionadas en su mayoría con la violencia infantil, violencia de pareja y violencia doméstica, fue así como surgió la necesidad de visibilizar dicho fenómeno desde la experiencia de los adolescentes. Dicho lo anterior, la presente investigación está centrada en la representación que le dan los adolescentes al tema de violencia familiar, contribuyendo al conocimiento científico y al labor de quienes se dedican a la investigación en temas de familias y violencia familiar.

Se optó principalmente por el concepto de violencia familiar de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) con el propósito de fomentar la seguridad y la permanencia del trato familiar y el concepto de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en correspondencia con el equilibrio psicosocial.

En la literatura consultada se evidenció que la falta de comunicación y las malas relaciones entre padres, madres, hijos e hijas se encuentran ligados a los principios de violencia familiar. Los tipos de violencia indagados en este estudio fueron: psicológico, físico y negligente, en relación a las respuestas expuestas por los adolescentes.

Para su desarrollo, el presente documento se organizó en cinco capítulos, correspondientes a los aspectos contextuales, teóricos, metodológicos, análisis de resultados y conclusiones.

Como parte de este capítulo se expone la pregunta de investigación, el objetivo general y los objetivos específicos del proyecto.

En el segundo capítulo se especifican perspectivas y modelos teóricos de los cuales se basa el presente estudio. En el tercer capítulo se abordan las herramientas metodológicas utilizadas durante la investigación, identificación y selección de la muestra, técnicas de investigación y tablas derivadas de la construcción de categorías de análisis.

En el cuarto capítulo se presentan cuatro dimensiones a partir de las respuestas de los estudiantes participantes de los grupos de discusión y las categorías de análisis, en el cual se discuten y analizan los resultados generales, así como las diferencias y similitudes de acuerdo al género femenino y masculino. Finalmente, en el quinto capítulo se exponen los alcances y limitaciones del estudio y las conclusiones finales.

1.1 Justificación del problema de estudio

El presente estudio nace del financiamiento del proyecto mayor acerca de la percepción de los estudiantes de educación media superior sobre los factores protectores y de riesgo en el Estado de Baja California, México por parte del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP), en el que se planteó realizar una investigación con ayuda de técnicas cualitativas y cuantitativas, ayudando a hacer frente a situaciones de índole personal, familiar y social, con base al estudio planteado se hizo la presente propuesta de investigación en la que se optó por la técnica cualitativa, permitiendo analizar la perspectiva que los estudiantes de educación media superior tienen acerca de la violencia familiar, dirigida principalmente de padres a hijos, asimismo se pretende conocer su opinión respecto a la comunicación familiar y las relaciones parentales. Cabe mencionar que las instituciones educativas en las que se realizó la selección de la muestra fueron establecidas por el responsable del proyecto PRODEP,

obteniendo apoyo de la dirección general del sistema educativo con quienes se trabajó en coordinación.

Para los estudiantes adolescentes es importante la comunicación entre los integrantes de la familia. Las consecuencias de la falta de comunicación y problemas de los padres, problemas escolares y laborales suelen estar relacionados a la violencia familiar. Antes de continuar con el estudio, es necesario esclarecer los conceptos de violencia familiar. En primer lugar retomare el concepto de violencia. En el año 2002, la Secretaria de Salud mencionó que la violencia es una acción que muestran el sufrimiento humano, de comunidades, países y grupos sociales, etc. (p. 7).

De acuerdo con la CNDH (2019) la violencia familiar es un acto de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente a cualquier integrante de la familia; dentro o fuera del domicilio familiar (p. 2).

Por otra parte, la violencia intrafamiliar, se encuentra en todas las clases sociales y provoca un grave y profundo deterioro de la familia y sus miembros, comprendida como toda acción u omisión cometida por algún miembro de la familia, la violación al derecho pleno y al bienestar del otro miembro (León, Gómez, González, 2012). En particular en los dos casos, los actos violentos son comprendidos por la fuerza física, acoso, hostigamiento e intimidación.

Estudios previos han mostrado la importancia que el contexto familiar tiene para el adecuado desarrollo psicosocial de los adolescentes y, en especial, la relevancia de la calidad de la comunicación entre padres e hijos en la etapa de la adolescencia (Cava, Buelga y Musitu, 2014; Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, 2007; Proctor, Linley y Maltby, 2009; como se citó en Carrascosa, Cava y Buelga, 2018, p. 3).

Según Alviar (2006), García (2005), Torres, Ortega, y Garrido y Reyes (2007) refieren que las interacciones de la dinámica familiar están caracterizadas por relaciones que van desde la colaboración hasta el conflicto entre sus miembros (como se citó en Sánchez, Aguirre, Solano y Viveros, 2015, p. 126).

En el informe de United Nations International Children's traducido al español a Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2018) han señalado que: 6 de cada 10 niñas, niños y adolescentes entre 1 y 14 años han experimentado algún método violento de disciplina infantil en sus hogares; 8 de cada 10 agresiones contra niñas, niños y adolescentes entre 10 y 17 años; mientras que, el hogar es el tercer lugar en donde los niños están expuestos a la violencia. Además, en las estadísticas de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2016) la violencia emocional se encuentra como la principal violencia ejercida por la familia presentando el 59.6% de los informantes.

1.2 Pregunta de investigación

¿Cuál es la perspectiva que los adolescentes de educación media superior tienen acerca de la violencia familiar?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General:

- ❖ Analizar el significado de violencia familiar en los adolescentes estudiantes de educación media superior

1.3.2. Objetivos específicos:

- ❖ Conocer los tipos de violencia que los adolescentes perciben en su entorno familiar
- ❖ Conocer la perspectiva de los adolescentes sobre la comunicación familiar
- ❖ Determinar la perspectiva de los adolescentes sobre las relaciones parentales

Capítulo II

Marco teórico

En este apartado se exponen aspectos teóricos relacionados con el tema de violencia familiar, funcionamiento y tipología familiar, relaciones parentales, adolescencia y padres con hijos adolescentes, con la intención de guiar la investigación se contó con el modelo teórico sobre la ecología del desarrollo humano de Urie Bronfenbrenner y la teoría de la comunicación humana de Paul Watzlawick.

2.1. Perspectiva conceptual

2.1.1. Familia y funcionamiento familiar

El término familia es un concepto de carácter multidimensional, en el año 2018 la (CNDH) determinó que las familias son organizaciones dinámicas que se adaptan a los cambios demográficos, sociales, económicos y culturales que, continuamente, se presentan en la sociedad. A lo largo de la historia, sus integrantes se han agrupado para formar estructuras capaces de enfrentar los desafíos propios de cada época y comunidad en que han vivido, con el objetivo de asegurar su subsistencia y seguridad. Por otra parte la CNDH también incluye que el estereotipo de familia conceptualizada como la unión de un hombre y una mujer en matrimonio, con hijas(os), ha evolucionado hasta reconocer la existencia de una gran diversidad de grupos de personas unidas por otro tipo de vínculos y afectos diferentes del matrimonio. Por ello se utiliza el término familias, en plural, para expresar la multiplicidad de formas en que se organizan y conviven los seres humanos. Es necesario reconocer que el texto anterior sirve de base para comprender el concepto de familia tradicional, sin embargo, para otros autores este término conlleva distintas características.

A su vez, Restrepo (2017) comparte el supuesto de que existe la imposibilidad de definir el significado de familia. Por una parte establece la diversidad de conceptualizaciones y

definiciones teóricas, en la connotación de los integrantes en razones demográficas, sexuales, sumando las experiencias de vida familiar. La familia también es discurso y lenguaje porque brinda y construye significados. Además como aparato semiótico y sistema de significación que permite construir y representar relaciones de parentesco establecidas en el espacio doméstico y fuera de éste. En este sentido la familia y el parentesco como lenguaje asigna significado a las relaciones interpersonales, al mismo tiempo que define un campo de actitudes y comportamientos en un marco de deberes y derechos. No sólo se construyen discursos sino que también se organizan significados que contribuyen a configurar conceptos, definiciones, interpretaciones y representaciones.

Autores como Canales, Flores y Raurich (2014) sostienen que el vínculo constituye el eje articulador central, tanto del propio sujeto como del contexto familiar en el cual se desarrolla. Por tanto, el énfasis de la intervención con familias, y particularmente en contextos de vulneración, apunta justamente al fortalecimiento de esta vinculación de los padres con los hijos, de modo que estos puedan ejercer la parentalidad con mayor eficacia (Rodrigo, Máquez, Martín, Byrne y Rodríguez, 2015; como se citó en Contreras, Paulsen, y Gómez, 2018, p. 2).

Una de las características del funcionamiento familiar son los vínculos establecidos en el hogar, el cual tiene impacto en aspectos académicos, labores, sociales, y personales de los integrantes de la familia. El funcionamiento familiar es considerado como la dinámica relacional interactiva y sistémica que se da entre los miembros de una familia; no es solo el cumplimiento de las funciones familiares, sino el proceso resultante del conjunto de interacciones entre los parientes, o sea, se refiere a la condición que describe la síntesis de las relaciones internas (intrafamiliar). Tanto las funciones como el funcionamiento interno familiar están en la base de

la salud de la familia. La funcionalidad de la familia se refiere a las características relativamente estables de relacionarse en el grupo de forma interna (González, Loy, Viera, Lugo, Rodríguez y Carvajal, 2018).

De acuerdo con Castellón y Ledesma (2018) la funcionalidad de la familia se mide por la capacidad para resolver las crisis que se le presentan como grupo, por las formas en que expresan sus afectos, por cómo se permite el crecimiento individual y se produce la interacción entre ellos para respetar la autonomía y el espacio individual, por cómo encaran las crisis en grupo y cada miembro acepta un papel para hacerles frente y por cómo identifican los problemas y expresan conformidades e inconformidades. Se respeta la autonomía, a la vez que el espacio y los roles están bien definidos.

2.1.2. La familia funcional

Se considera una familia funcional cuando las tareas o roles asignados a cada miembro están claros y son aceptados por éstos. Es importante también para que la familia sea funcional que no haya sobrecarga de rol que puede ser debido a sobre exigencias, como podría ser en casos de madres adolescentes o de hogares monoparentales y también se deben a sobrecargas genéricas o por estereotipos genéricos que implican rigidez en cuanto a las funciones masculinas y femeninas en el hogar (Herrera, 1997).

2.1.3. La familia disfuncional

En su estudio González *et al.* (2018) concluyeron que las familias disfuncionales difieren actos verbales continuos como críticas, desprecios, burlas, insultos, humillaciones y comparaciones. Decirle al adolescente habitualmente frases como “eres bruto”, “no te voy a

querer más” y otras expresiones que son acogidas como normales pueden ocasionar alteraciones en su conducta y su personalidad. En las víctimas de violencia familiar puede desencadenarse agresividad, retraimiento, dificultad para socializar y expresarse, así como manifestar trastornos en el aprendizaje, producto de los daños en el desarrollo motor, psíquico e intelectual.

En tanto las familias disfuncionales son:

- incapaces de expresar con libertad los sentimientos negativos
- no identifican los problemas
- no son capaces de enfrentar las crisis
- no se comunican con claridad, utilizan dobles mensajes
- no permiten el desarrollo individual
- la unión no es productiva y existe confusión de roles

Por otra parte, además de variables personales, también ciertas características del funcionamiento familiar pueden interferir en los adolescentes con distinto rol en la violencia de pareja. Estudios previos han mostrado la importancia que el contexto familiar tiene para el adecuado desarrollo psicosocial de los adolescentes y, en especial, la relevancia de la calidad de la comunicación entre padres e hijos en esta etapa evolutiva (Cava, Buelga y Musitu, 2014; Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, 2007; Proctor, Linley y Maltby, 2009; como se citó en Carrascosa, Cava y Buelga, 2018, p. 3).

2.1.4. Tipos de familia

De acuerdo con la CNDH (2018) existen diversos tipos de familias, sus características son rotundamente definidas, ya que están particularmente diferenciadas, como se muestra a continuación:

- ❖ Nuclear sin hijos: Dos personas.
- ❖ Nuclear monoparental con hijas(os): Un solo progenitor(a) con hijas(os).
- ❖ Nuclear biparental: Dos personas con hijos(as).
- ❖ Ampliada o extensa: Progenitoras(es) con o sin hijos y otros parientes, por ejemplo, abuelas(os), tías(os), primos(as), sobrinos(as) entre otros.
- ❖ Compuesta: Una persona o pareja, con o sin hijos(as), con o sin otros parientes, y otros no parientes.
- ❖ Ensamblada: Persona con hijos(as), que vive con otra persona con o sin hijos(as)
- ❖ Homoparental: Progenitoras(es) del mismo sexo con hijas(os)
- ❖ Heteroparental: Mujer y hombres con hijas(os)
- ❖ Sin núcleo: No existe relación de pareja o progenitoras(es) hijas(os) pero existen relaciones de parentesco, por ejemplo: dos hermanas(os), abuela(o) y sus nietas(os), tíos(a) y sobrinas(os) etc.
- ❖ De acogida: Aquella con certificación de la autoridad para cuidar y proteger a niñas, niños y adolescentes privados de cuidados parentales, por tiempo limitado.
- ❖ De acogimiento preadoptivo: Aquella que acoge provisionalmente a niñas, niños y adolescentes con fines de adopción.
- ❖ De origen: Progenitoras(es) tutores(as) o persona que detente la guarda y custodia de niñas, niños y adolescentes con parentesco ascendente hasta segundo grado (abuelos/las).
- ❖ Sociedades de convivencia: Dos personas de igual o distinto sexo que establecen un hogar común con voluntad de permanencia y ayuda mutua (con o sin hijos, hijas).

A continuación se explicarán características de las familias nucleares, extensas y monoparentales:

En primer lugar se distingue la familia nuclear o conyugal, que está formada por la pareja de origen y sus hijos y tiene como condición para ser considerada como tal que los miembros compartan un espacio y patrimonio comunes y adopten un compromiso de familia. Es la unidad familiar que tiene mayor presencia hoy en día en la sociedad occidental (del Campo, 2004; Meil, 2006; como se citó en Cano, 2015, p. 34).

La familia troncal o múltiple y la familia extensa designan al grupo en el que conviven varias generaciones en el mismo hogar. Está formada por los padres, hijos y abuelos en el caso de la familia troncal, y además por otros parientes colaterales si se habla de familia extensa. Son los tipos que, tradicionalmente, han experimentado más difusión en las distintas sociedades y, en el caso concreto de la sociedad occidental, los más predominantes hasta el pasado siglo, pero que como se ha referido han ido dejando lugar a la familia nuclear (Valero, 1995; como se citó en Cano, 2015, p. 35).

En cambio, la familia monoparental se conceptualiza como aquella que está formada por un solo progenitor o cónyuge (sea el hombre o la mujer) y por su descendencia, restringida ésta a los menores y personas dependientes (Flaquer, Almeda y Navarro, 2006; como se citó en Cano, 2015, p. 35).

2.1.5. Dinámica familiar

Para Alviar. *et al.* (2006), García (2005), Torres, Ortega, y Garrido y Reyes (2007) la dinámica familiar representa interacciones que se presentan al interior de la vida doméstica a

partir de relaciones de parentesco y afinidad. Estas interacciones están caracterizadas por relaciones que van desde la colaboración hasta el conflicto entre sus miembros. Ellas ejercen una influencia en los diferentes escenarios y contextos en los que se desenvuelve cada uno de los integrantes de la familia. Es de notar que las interacciones son diversas en cada familia, teniendo así un sello distintivo (Sánchez, Aguirre, Yela y Viveros, 2015, p. 126).

De este modo se expone que las interacciones radican de las actitudes y comportamientos que los miembros de la familia tienen entre sí, en efecto, las relaciones parentales se sitúan en la dinámica familiar.

2.1.6. Relaciones parentales

El vínculo padre-hijo se basa y se expresa en la relación cotidiana entre un niño y sus padres, vínculo que es dinámico y evoluciona a lo largo de la vida, basta solo pensar en los intereses diversos de los hijos conforme a la progresión de su edad. El principio de corresponsabilidad expresa la idea de que el vínculo parental permanece en ambos padres (indisoluble) a través de las prácticas de convivencia y de relación, tanto en los casos más clásicos (cuidado unipersonal y régimen de relación directa y regular), como en los más modernos (cuidado personal compartido). El principio intenta asegurar un mejor equilibrio de derechos y responsabilidades de ambos padres (Acuña, 2017).

En el estudio de Febbraio (2015) sobre la evaluación psicológica de las fallas en las competencias parentales en padres maltratadores, se mostró que la falta de maduración interfiere en una adecuada función maternal-paterna, con dificultades en la vinculación afectiva, predominantemente cariñosa y contenedora, fundamentales en las relaciones madre/padre-hijo, así como en dificultades en la capacidad empática (Santamaría y Tapia, 2018, p. 22).

También se ha encontrado que los padres maltratadores pueden percibirse a sí mismos como incompetentes en sus deberes parentales (Hewitt, 2005; 2016), presentando alteraciones psicológicas como depresión o ansiedad (Milner, 1993), suelen tener una apariencia fuerte y amenazante, pero al mismo tiempo presentar miedo profundo de ser abandonados, dependencia del cónyuge y ausencia de proyecto de vida (Hernández y Tapia, 2010; como se citó en Santamaría y Tapia, 2018, p. 17).

Con base en el texto anterior, los aspectos generales sobre las relaciones de padre-madre e hijo(a) varía de acuerdo a la dinámica establecida en el hogar, los vínculos familiares, las competencias parentales, las funciones y roles establecidos por los miembros de la familia, sin embargo, estas situaciones se transforman de acuerdo a las etapas de vida: infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez. Referente a los objetivos planteados, en este trabajo se explicará únicamente las relaciones de padre-madre e hijo(a) en la adolescencia.

2.2 Adolescencia

La adolescencia es una etapa en la que se consolida la identidad (Exner-Cortens, 2014), se producen cambios importantes en la imagen que la persona tiene de sí misma a nivel físico, social y familiar, lo que implica además la necesidad de su análisis multidimensional (García, Musitu, Riquelme y Riquelme, 2011, como se citó en Carrascosa, Cava y Buelga, 2018, p. 2).

Según la American academy of Pediatrics (2019) la adolescencia es el periodo de transición entre la niñez y la adultez, que incluye cambios físicos, sexuales, cognitivos, sociales y emocionales. La adolescencia implica tres etapas: adolescencia temprana (entre los 10 y 13 años) donde los niños empiezan a notar cambios corporales y emocionales, en esta etapa es normal que enfoquen su pensamiento en ellos mismos, sintiendo una mayor necesidad de privacidad; por

otra parte se encuentra la adolescencia media (entre los 14 y 17 años) muchos de los adolescentes les surge el interés en las relaciones románticas y sexuales, suelen discutir más con sus padres, luchan por tener más independencia, es muy probable que pasen menos tiempo con la familia y más tiempo con los amigos, las emociones fuertes a menudo siguen rigiendo sus decisiones cuando entran en juego los impulsos; por último se presenta la adolescencia tardía (entre 18 y 21 años o más) para esta edad suelen tener más control de sus impulsos y pueden sopesar los riesgos y recompensas mejor y con más precisión, se separan más de su familia, tanto física como emocionalmente. No obstante, muchos restablecen una relación “adulta” con sus padres, considerándolos personas de su mismo nivel, pidiendo consejos y conversando de temas serios.

El proceso de establecer la identidad, para el adolescente, conlleva integrar experiencias del pasado, adaptarse al presente, y tener una visión sobre el futuro, proceso que resulta complicado para el individuo ya que lo anterior se presenta en conjunto con los cambios físicos, constantes fluctuaciones en el estado de ánimo, debido en parte, a la personalidad desarrollada por medio del ambiente familiar y cultural (Cervantes, 2017, p. 13).

Durante el proceso del desarrollo psicológico y búsqueda de identidad, el adolescente experimentará dificultades emocionales. Conforme el desarrollo cognitivo avanza hacia las operaciones formales, los adolescentes se vuelven capaces de ver las incoherencias y los conflictos entre los roles que ellos realizan y los demás, incluyendo a los padres. La solución de estos conflictos ayuda al adolescente a elaborar su nueva identidad con la que permanecerá el resto de su vida. El desarrollo emocional, además, está influido por diversos factores que incluyen expectativas sociales, la imagen personal y el afrontamiento al estrés (Cervantes, 2017, p. 21).

Los adolescentes son vulnerables a las influencias de los modelos sociales y a los entornos de vida que frecuentan (Máiquez *et al* 2004); poco a poco se van separando del primer soporte, que son los padres, para plegarse a nuevos ideales y consolidar nuevas identificaciones con el fin de definir la manera en la que participará dentro de su cultura (Gómez, 2008, p. 106).

Cuando el ser humano alcanza esta etapa tiene que aprender a adaptarse a nuevos contextos, grupos, formas de relación, ya que su vida social y las nuevas responsabilidades que tiene que asumir se amplían considerablemente. Aunque pudiera parecer que otras personas cobran mayor relevancia y que se diluye la importancia de la familia para el adolescente, ésta no deja de ser un referente esencial en diversos aspectos de su vida, de hecho, tiene un papel fundamental en el desarrollo adecuado del adolescente (Castro, 2018, p. 48).

2.2.1. La familia con hijos e hijas adolescentes

La familia es el centro primario de socialización infantil y juvenil, en el cual se encuentran los modelos a seguir por medio de la educación, de la observación constante del comportamiento de los padres y las formas de relación social establecidas por el núcleo familiar con otros grupos. Así mismo, esta unidad debe permitirle a los individuos desarrollar sus habilidades, enseñándoles a superar las limitaciones que existen (Dulanto, 2000; como se citó en Pardo, Sandoval y Umbarila, 2004, p. 22).

El contexto familiar tiene lugar simultáneamente una de las situaciones familiares más estresantes: la convivencia y cuidado de hijos adolescentes (Arranz, 2004: 128). Con la llegada del hijo o hija a la adolescencia, la aparente tranquilidad que tenía en etapas anteriores se pierde, experimentando transformaciones fisiológicas propias de la fase puberal y cambios profundos en

todos los aspectos de su personalidad (Arranz, 2004; Belart y Ferrer, 1999; Gervilla, 2008; Ríos González, 1984; como se citó en Cano, 2015, p. 74).

Se ha reportado que la construcción del comportamiento de los jóvenes en edad escolar está relacionada con las características del estilo de paternidad y la familia. Así, se ha encontrado que aunque el vínculo con los padres sea pobre, estas figuras contribuyen de manera significativa e independiente, a construir el comportamiento de las y los adolescentes (Flour y Buchanan, 2003; como se citó en Pardo, Sandoval y Umbarila, 2004, p. 22).

En general, el apoyo social es de gran importancia para comprender las problemáticas que se presentan constantemente en diferentes etapas del ciclo de vida, especialmente en la adolescencia, por los cambios biopsicosociales que se generan. Estos cambios afectan las dinámicas relacionales y hace necesario la consolidación en las redes de apoyo y la integración de las diversas funciones que ejercen para el desarrollo individual, familiar y social, mediado por el conjunto de relaciones humanas que favorezcan ese apoyo. De acuerdo con Gracia, Herrero y Musitu (1995), la calidad de la relación que los adolescentes mantienen con sus fuentes de apoyo próximas y de confianza, es considerada como el mejor predictor de ajuste psicosocial (Orcasita y Uribe, 2010, p. 73).

Las relaciones parentales en la vida del adolescente pueden resultar conflictivas, los conflictos suelen estar emergidos con temas relacionados a las tareas del hogar, aspectos académicos y sociales. En contraste, los padres que manejan adecuadamente la relación se caracterizan por mantener una comunicación directa y honesta, el interés franco por ayudar a resolver problemas, y el deseo de mantener un contacto emocional cercano; los adolescentes en

este medio familiar son respetados en espacio, tiempo, privacidad y en los intereses que persiguen (Cervantes, 2017, p. 28.).

2.2.2. Comunicación familiar en la adolescencia

En la adolescencia, el contexto familiar y escolar tienen un rol fundamental en el ajuste psicosocial del individuo. Las prácticas parentales y los estilos de comunicación son fundamentales en las investigaciones sobre la crianza de los hijos (Buelga, Martínez, y Cava, 2017; Van Dijk *et al.*, 2013; como se citó en León-Moreno y Musitu-Ferrer, 2019, p. 52).

La comunicación juega un papel primordial, y una buena relación entre padres e hijos, esta se ve coronada por una acertada toma de decisiones en lo que respecta a los tópicos sexuales. En este aspecto, la información no basta; es indispensable la cercanía emocional y sobre todo la libertad para que se desarrolle la confianza (Cervantes, 2017, p. 30).

En el ámbito individual, por ejemplo, la comunicación familiar abierta (versus problemática) se asocia con la prevención del desarrollo de problemas psicosociales, tales como la implicación en comportamientos violentos y antisociales (Fuentes, Alarcón, Gracia, y García, 2015; Pinquart, 2017) y un bajo autoconcepto (Estévez, Martínez, Herrero, y Musitu, 2006). En el ámbito escolar, por ejemplo, se ha constatado que el autoconcepto escolar y los problemas de conducta violenta se encuentren íntimamente asociados (Martínez, Murgui, Musitu- Ochoa, y MonGimeno, 2008; como se citó en León-Moreno y Musitu-Ferrer, 2019, p. 52).

Una comunicación familiar adecuada y la existencia de apoyo mutuo favorecen el bienestar psicosocial de los hijos; sin embargo, la relación entre las conductas violentas,

comunicación inadecuada y utilización del castigo están relacionadas con la violencia entre los adolescentes (Estévez *et al.*, 2007, como se citó en Carrascosa, Cava y Buelga, 2018; p. 3).

Por otra parte, respecto a la comunicación familiar, en estudios previos se ha constatado que las chicas tienen un mayor vínculo con el contexto familiar y que la familia tiene una elevada influencia en su satisfacción con la vida (Cava *et al.*, 2014). Así, si bien un entorno familiar positivo y una comunicación familiar abierta favorecen el ajuste psicosocial de chicos y chicas adolescentes (Cava *et al.*, 2014; Foshee *et al.*, 2015), su importancia en relación con la violencia de pareja podría ser mayor para las chicas, y debería ser un objetivo prioritario de las intervenciones dirigidas a la prevención de la violencia en chicas adolescentes. Estas diferencias entre chicos y chicas podrían explicarse por los diferentes estilos de socialización que ambos progenitores utilizan dependiendo del sexo de sus hijos (Garaigordobil y Aliri, 2012; como se citó en Carrascosa, Cava y Buelga, 2018, p. 7).

2.3. Violencia

Para la OMS (2019) la violencia es el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte.

A su vez, la UNICEF (2018) conceptualiza la violencia como un problema que puede afectar a todas las personas sin importar su condición económica y se manifiesta de distintas maneras en diversos espacios (p. 39).

La violencia es la expresión de un conflicto familiar, interpersonal, social o político que no se ha resuelto por medios pacíficos (Concha-Eastman y Krug, 2002, p. 227).

Los datos recopilados en los párrafos anteriores reflejan que la violencia no es de carácter unidireccional, su propagación resulta ser física, psicológica y traumática, en el caso de las familias, el impacto de la violencia se encuentra ligado a diversas cuestiones como se mostrará en los siguientes subapartados.

2.3.1 Violencia familiar

Para la CNDH (2019) la violencia familiar es un acto de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente a cualquier integrante de la familia; dentro o fuera del domicilio familiar, por quien tenga o haya tenido algún parentesco, ya sea consanguíneo, por afinidad, o uniones como el matrimonio, el concubinato u otro tipo de relaciones, y que tenga por efecto causar un daño.

La violencia intrafamiliar constituye un serio problema de salud que afecta a las familias disfuncionales; los adolescentes, más frecuentemente víctimas de violencia, presentaron condiciones regulares o malas en sus viviendas y pertenecían a familias extensas (González, Loy, Viera, Lugo, Rodríguez, y Carvajal, 2018, p. 282).

Ampliando las definiciones expuestas, se puede determinar que la violencia intrafamiliar es un tipo de maltrato interpersonal utilizado de manera repetida, usando las agresiones físicas (directas y/o indirectas), los maltratos: psicológico-emocional, sexual, económico, abandono o negligencia o la omisión de ayuda, de forma reiterada y duradera en el tiempo, por medio de conductas de control, dominio o poder por parte del agresor, de forma consciente, que puedan

causar consternación, perjuicio o dolor en la víctima; maltratos que pueden ser ejercidos por uno o varios miembros del núcleo familiar sobre una o varias víctimas (Aroca e Ibáñez, 2014; Redondo y Garrido, 2013; como se citó en Molla-Esparza y Aroca, 2018, p. 16).

De acuerdo con la Secretaría de salud en México (2002) la violencia familiar es un problema social de grandes dimensiones. Sus consecuencias ponen en riesgo la salud e incluso la vida de los grupos de población que son más vulnerables en función de su sexo, edad y condiciones físicas: mujeres, niñas, niños, ancianas, ancianos y personas discapacitadas. Esta violencia, en la mayoría de los casos es ejercida por hombres en contra de mujeres y niñas.

Con respecto a la violencia de mujeres en México en relación con la familia, según las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y los resultados de la encuesta de la ENDIREH (2017) la prevalencia estimada de mujeres violentadas a nivel nacional es de 66.1% en correspondencia con al menos un incidente de violencia emocional, económica, física, sexual o discriminativa. Asimismo el 10.3% de las mujeres ha sido víctima de algún acto violento por parte de un integrante de su familia, sin considerar al esposo o pareja. Dicho lo anterior, los principales agresores señalados son los hermanos y los padres.

2.3.2. Tipos de violencia

Según los datos de la UNICEF (2018) corroboran que 6 de cada 10 niñas, niños y adolescentes entre 1 y 14 años han experimentado algún método violento de disciplina infantil en sus hogares, 5.1 % de las niñas y niños menores de 5 años reciben cuidados inadecuados, es decir están solos o al cuidado de otro niño o niña menor de 10 años, la escuela, la vía pública son dos entornos donde suceden 8 de cada 10 agresiones contra niñas, niños y adolescentes entre 10 y 17 años; mientras que el hogar es el tercer lugar en donde los niños están expuestos a la violencia.

Los golpes, las patadas y los puñetazos son las agresiones más comunes en las escuelas, ya que 1 de cada 2 niños y niñas las han sufrido. Por último, 6 de cada 10 mujeres adolescentes entre 15 y 17 años han sufrido al menos un incidente de violencia ya sea emocional, física, sexual o económica.

Además, según los datos de la UNICEF (2017) la violencia es un problema que afecta a todas las sociedades sin importar su condición económica y se manifiesta tanto de distintas maneras como en diversos espacios. En el caso de los niños y adolescentes, la violencia se manifiesta en forma de maltrato físico o emocional, abuso físico o sexual y desatención o trato negligente en el cuidado.

La violencia es la principal forma de maltrato infantil de padres, cuidadores y otras figuras de autoridad; pero a medida que los niños y niñas crecen, la violencia se presenta en otros entornos como puede ser en su escuela, en los lugares públicos que frecuentan, en relaciones con amigos, dentro de una relación de noviazgo o pareja, y ésta se muestra en actos de intimidación, peleas, agresiones sexuales o incluso agresiones con armas de fuego o blancas, entre otras. Muchas veces la violencia contra los niños y niñas se justifica como si fuera algo normal o necesario al verse como un método de disciplina, pero lo que no se ve son las graves consecuencias que ésta tiene en sus vidas, ya que además de socavar su autoestima también incide en su desarrollo; por ejemplo, si los niños y niñas sufren algún tipo de violencia durante la primera infancia, sus cerebros no se desarrollan adecuadamente, sus sistemas inmunitarios se ven debilitados por lo que suelen ser más propensos a sufrir problemas de salud y, en casos extremos, pueden llegar a morir prematuramente (UNICEF, 2017, p. 32).

A medida que se acercan hacia la adolescencia, los niños y niñas pasan más tiempo en otros entornos sociales y viven diferentes experiencias a las que experimentan en sus escuelas y hogares. Al ampliar sus círculos sociales y entornos de acción, las y los adolescentes se exponen a nuevas formas de violencia; y en este caso, el mayor riesgo de victimización durante esta etapa se da en relación con la edad y patrones de muertes relacionados con la violencia: por ejemplo, en México una cuarta parte de las defunciones de los adolescentes se deben a los homicidios; mientras que en toda América Latina y el Caribe estos son la principal causa de muerte. Aunque las niñas y los niños están en peligro de sufrir violencia sexual a cualquier edad, las niñas se vuelven especialmente vulnerables durante la adolescencia. Dado que en ocasiones este tipo de violencia es perpetrada por familiares, amigos y/o parejas sentimentales; la mayoría de las víctimas ocultan los abusos y nunca buscan ayuda debido a que tienen miedo a represalias, vergüenza o falta de confianza para pedir ayuda a otros; Independientemente de la naturaleza o la gravedad del acto, todas las formas de violencia que viven los niños, niñas y adolescentes son perjudiciales por lo que es necesario prevenirla y atender sus consecuencias cuando ocurre (UNICEF, 2017, p. 34).

Considerando los diferentes tipos de violencia, se destaca que el conocimiento sobre violencia física, junto con el de violencia por negligencia o abandono, es el que presenta el mayor porcentaje de conocimiento bajo. Entre tanto, el conocimiento sobre violencia sexual es medio. Estos resultados llaman la atención, pues indican que los padres/cuidadores disponen de escasa información acerca de los conceptos básicos de violencia familiar, lo que podría, en muchos de los casos, influir en su práctica cotidiana (Chanamè, Danjoy, Cerna, Zurita, Valentín y Roque, 2017, p. 39).

Como se mencionó en las estadísticas de la ENDIREH (2017) la violencia emocional se encuentra como la principal violencia ejercida por la familia con un 59.6%, en continuidad con la violencia económica o patrimonial con 17.5%, por consiguiente la violencia física con 16.9% y por último, la violencia sexual con 6.0%, por tanto, los lugares donde se deriva la violencia provienen desde la casa de las mujeres con 67.1% y en casa de algún otro familiar con 26.3%, por mencionar ciertos lugares en los que se ha originado la violencia.

2.3.2.1. Violencia psicológica

El maltrato psicológico se presenta en ocasiones, de manera simultánea a otros, como maltrato emocional, abuso emocional o abuso psicológico (Gómez, 2006), e incluye tanto los contenidos afectivos como cognoscitivos de violencia (Hart, *et al.*, 2002). El constante hostigamiento verbal que sufre el niño a través de insultos, críticas, ridiculización, constante bloqueo de sus iniciativas y la indiferencia o rechazo de parte de sus figuras protectoras (Arruabarrena, 2011; Gómez, 2006; Ulloa, 1996, como se citó en Santamaría y Tapia, 2018, p. 16).

Considerar los fenómenos psicológicos dentro de determinados marcos sociales que disponen de sistemas de comunicación y distribución de conocimientos, afectos y valores proporciona un enfoque apropiado para la comprensión del origen y el desarrollo de las conductas de violencia interpersonal, como respuesta a experiencias de socialización, especialmente desde la infancia, que en lugar de proveer afectos positivos y empatía personal promueven la rivalidad y el odio (Ccoicca, 2010, como se citó en González, Haydar, Utria y Amar, 2014, p. 138).

La CNDH (2019) determinó que la violencia psicoemocional son actos u omisiones consistentes en prohibiciones, coacciones, condicionamientos, insultos, amenazas, celotipia, indiferencia, descuido reiterado, chantaje, humillaciones, comparaciones destructivas, abandono o actividades devaluatorias, que provoquen en quien las recibe alteración autocognitiva y autovalorativa que integran su autoestima.

2.3.2.2. Violencia física

De acuerdo con la CNDH (2019) la violencia física son actos intencionales en que se utilice alguna parte del cuerpo, objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física de otra persona.

2.3.2.3. Violencia negligente

Se define operacionalmente como aquellas situaciones en que las necesidades básicas del niño no son atendidas por los responsables de su atención. En general, se puede decir que existe negligencia cuando se producen daños físicos o psicológicos como consecuencia de la falta de cuidado, supervisión, atención y privación de las necesidades esenciales para el desarrollo físico, emocional o intelectual del niño (Soriano, 2008, p. 162).

Los párrafos anteriores de este subapartado permiten reconocer que a lo largo de los años, el concepto de violencia familiar se ha perpetuado en las últimas décadas. Al investigar desde la perspectiva de diversas organizaciones y autores, se expone que la violencia emocional y física son las que predominan en los hogares, es preciso señalar que las consecuencias más destacadas por las investigaciones mencionadas con anterioridad son: problemas cognitivos en la niñez y adolescencia, el rechazo de los padres y el retraimiento social.

2.4. Fundamentación teórica

A continuación se exponen los principales modelos teóricos propuestos en esta investigación.

2.4.1. Modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner

En palabras de Bronfenbrenner (1987) el ambiente ecológico se concibe como un conjunto de estructuras seriadas. En el nivel más interno de las estructuras está el entorno inmediato que contiene a la persona en desarrollo. Puede ser su casa o la escuela, como suele suceder cuando se investiga, el laboratorio o la sala de test. Aparentemente, hasta ahora nos hallamos en terreno conocido (aunque hay más para ver que lo que hasta ahora ha encontrado el ojo del investigador). Sin embargo, el paso siguiente, ya nos conduce fuera del camino conocido, porque nos hace mirar más allá de cada entorno separado, a las relaciones que existen entre ellos. Estas interconexiones pueden ser tan decisivas para el desarrollo como lo que sucede dentro de un entorno determinado. Es posible que la capacidad del niño para aprender a leer en los primeros cursos no dependa menos de cómo se le enseña que de la existencia y la naturaleza de los lazos que unen la escuela y el hogar.

El tercer nivel del ambiente ecológico nos lleva aún más lejos, y evoca la hipótesis de que el desarrollo de la persona se ve afectado profundamente por hechos que ocurren en entornos en los que la persona ni siquiera está presente. Por último, hay un fenómeno sorprendente que corresponde a los entornos de los tres niveles del ambiente ecológico que hemos mencionado: en toda cultura o subcultura, los entornos de una determinada clase (como el hogar, la calle o la

oficina) tienden a ser muy parecidos, mientras que entre las culturas presentan diferencias perceptibles (Bronfenbrenner, 1987, pp. 23-24).

La ecológica del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo, y las propiedades cambiantes de los entornos que vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos y, por los contextos más grandes en lo que están incluidos los entornos (Bronfenbrenner, 1987, p. 40).

En primer lugar, no se considera a la persona en desarrollo sólo como una tabula rasa sobre la que repercute el ambiente, sino como una entidad creciente, dinámica, que va adentrándose progresivamente y reestructurando el medio en que vive. En segundo lugar, como el ambiente también influye, y requiere un proceso de acomodación mutua, se considera que la interacción de la persona con el ambiente es bidireccional, es decir, que se caracteriza por su reciprocidad. En tercer lugar, el ambiente, definido como importante para el proceso de desarrollo, no se limita a un único entorno inmediato, sino que se extiende para incluir las interconexiones entre estos entornos, y las influencias externas que emanan de los entornos más amplios. Esta concepción extendida del ambiente es mucho más amplia y más diferenciada que la que se encuentre en la psicología en general, y en la psicología del desarrollo en particular (Bronfenbrenner, 1987, p. 41).

El ambiente ecológico se concibe, topológicamente, como una disposición seriada de estructuras concéntricas, en la que cada una está contenida en la siguiente. Las estructuras se definen de la siguiente manera como se muestra en la tabla 1 (ver tabla 1):

Tabla 1. Estructuras del modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner

Estructuras	Definición	Características
Macrosistema	Son factores ligados a la influencia de diversas características de la cultura y momento histórico-social.	Cultura, ideología, religión, costumbres, tradiciones, moral.
Exosistema	Se refiere a uno o más entornos que no incluye al sujeto en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que le afectan.	Lugar de trabajo de la pareja, grupo de amigos de algún miembro de la familia, medios de comunicación.
Mesosistema	Son las interrelaciones de dos o más entornos en los que el sujeto participa activamente.	Interrelaciones entre familia, trabajo y vida social.
Microsistema	Es el nivel más cercano al sujeto, en relación con sus comportamientos, roles, relaciones y contextos cotidianos.	Hogar, escuela, amigos.

Elaboración propia con base en Bronfenbrenner (1987)

❖ **Microsistema**

Es el nivel más cercano al sujeto, e incluye los comportamientos, roles y relaciones característicos de los contextos cotidianos en los que éste pasa sus días, es el lugar en el que la persona puede interactuar cara a cara fácilmente, como en el hogar, el trabajo y sus amigos (Bronfenbrenner, 1976, 1977a, 1977b, 1979, 1992; como se citó en Torrico, Santín, Andrés, Menéndez y López, 2002, p. 47).

Un microsistema es un patrón de actividades y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares (Bronfenbrenner, 1987, p. 41).

❖ **Mesosistema**

Comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente (familia, trabajo y vida social). Es por tanto un sistema de microsistemas.

Se forma o amplía cuando la persona entra en un nuevo entorno. Además de este vínculo primario, las interconexiones pueden adoptar varias formas adicionales: otras personas que participan activamente en ambos entornos, vínculos intermedios en una red social, comunicaciones formales e informales entre entornos, y, volviendo al campo de lo fenomenológico, el grado y la naturaleza del conocimiento y las actitudes que existen en un entorno con respecto al otro (Bronfenbrenner, 1987, p. 44).

❖ **Exosistema**

Se alude a uno o más entornos en los que la persona en desarrollo no está presente, sin embargo estos entornos pueden producir efectos y transformaciones que suceden en el entorno de la persona, como el lugar de trabajo de la pareja, grupos de amigos de la pareja, etc. (Bronfenbrenner, 1979, como se citó Torrico, Santín, Andrés, Menéndez y López, 2002, p. 54).

❖ **Macrosistema**

El macrosistema se refiere a las correspondencias, en forma y contenido, de los sistemas de menor orden (micro-, meso- y exo-) que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias (Bronfenbrenner, 1987, p. 45).

Esta perspectiva intenta integrar tres niveles de análisis teórico: el individuo, el nivel socio-psicológico y el nivel sociocultural (Toldos, 2002). Este modelo concibe las interacciones en sistemas concéntricos, que afectan directa o indirectamente el desarrollo de las personas: a) el microsistema, nivel más interno, contiene a la persona y sus relaciones interpersonales directas; b) el mesosistema, constituido por las interrelaciones de dos o más sistemas en que la persona está presente (parientes, vecinos, amigos); c) el exosistema abarca los espacios cuyo influjo llega

a los entornos propios de la persona (la escuela, el hospital, etc.); d) el macrosistema, que alude a la influencia de factores culturales y del momento histórico-social (Bronfenbrenner, 1979; como se citó en González, Haydar, Utria y Amar, 2014, p. 138).

2.4.2. Teoría de la comunicación humana de Paul Watzlawick

El término “comunicación” se utilizó de dos maneras: como título genérico de nuestro estudio y cómo una unidad de conducta definida de un modo general (Watzlawick, 1985, p. 49).

Para las diversas unidades de comunicación (conducta), hemos tratado de elegir términos que ya son generalmente comprendidos. Así, se llamará mensaje a cualquier unidad comunicacional singular o bien se hablará de una comunicación cuando no existen posibilidades de confusión. Una serie de mensajes intercambiados entre personas recibirá el nombre de interacción (Watzlawick, 1985, p. 49).

De acuerdo con Watzlawick *et al.* (1985) la comunicación humana está compuesta por tres áreas, la sintáctica, la semántica y la pragmática, la primera hace referencia a la transferencia del mensaje, la segunda se interesa en el significado o esencia del mensaje que se transfiere y la pragmática se centra en la afectación que la comunicación tiene sobre la conducta humana, teniendo en cuenta esto, Watzlawick introduce los conceptos de: la caja negra (entradas y salidas), conciencia o inconsciencia (de los actos), presente versus pasado, efectos versus causas, la circularidad de las pautas de la comunicación, y la relatividad de lo “normal” y lo “anormal” los cuales sirven de antecedentes de los axiomas de la comunicación humana. (Arango, Rodríguez, Benavides y Ubaque, 2016, p. 41).

❖ **Axiomas de la comunicación humana**

Los axiomas de la comunicación son heterogéneos entre sí en tanto tienen su origen en observaciones muy variadas de los fenómenos de la comunicación. Su unidad no surge de sus orígenes, sino de su importancia pragmática (Watzlawick, 1985, p. 71).

A continuación se presentarán los axiomas de la comunicación humana según el autor Paul Watzlawick (1985).

❖ **La imposibilidad de no comunicar**

Son aquellas conductas acompañadas de gestos, palabras o silencios que generan un valor y/o significado al emitir un mensaje, por lo tanto, cada acción comunicacional es influenciada en los demás.

❖ **Los niveles de contenido y relaciones de la comunicación**

La transmisión de un mensaje se acompaña de un contenido, el cual es interpretado subjetivamente por el receptor, aludiendo a cualquier cosa que sea comunicable, siendo la información verídica o ficticia, no corroborada o imprecisa. Por otra parte, el aspecto conativo se refiere a la forma de entender el mensaje con respecto a la relación entre los comunicales.

❖ **La puntuación de la secuencia de hechos**

La puntuación establece los hechos de la conducta y, por ende, deriva de las acciones reciprocas en desarrollo. Desde de la perspectiva de la cultura, se comparte la puntuación que, sin ser imprescindible de otras visiones, sirven para identificar series de interacciones semejantes y relevantes entre sí. Al considerarse una situación de relación lineal o circular, creando entre los comunicales patrones de intercambio.

❖ **Comunicación digital y analógica**

La comunicación analógica es aquella que se produce a través del lenguaje no verbal, refiriéndose a la kinesia en relación con el significado del movimiento corporal, este concepto implica la postura, los gestos, las expresiones faciales, los movimientos oculares y los silencios en una conversación u otra manifestación no verbal que el sujeto sea capaz de emitir. En cambio, la comunicación digital transmite información a través de símbolos, con referencia a la comunicación verbal.

Como describen Arango, Rodríguez, Benavides y Ubaque (2016) el aspecto digital del mensaje se codifica en función de lo analógico. Mientras que la digital hace referencia a la comunicación verbal y medible.

❖ **Interacción simétrica y complementaria**

Son las relaciones semejantes o desiguales. En las relaciones simétricas, la conducta de los participantes desarrolla relaciones de proporción o correspondencia, igualando su conducta recíproca, convirtiéndose en una interacción simétrica. No obstante, las relaciones complementarias se basan en la diferencia en donde las conductas de uno de los participantes complementan al otro.

Capítulo III

Marco metodológico

Para la realización del proceso investigativo se planteó el siguiente diseño metodológico, centrado en la investigación cualitativa, en el cual se describe un panorama general de los procedimientos llevados a cabo durante el proyecto. En los siguientes subapartados se especifica los criterios de la muestra, técnicas de investigación y construcción de categorías de análisis.

3.1. Metodología

La investigación realizada fue de tipo descriptivo, desde un enfoque cualitativo, partiendo de la idea de que los estudios cualitativos están preocupados por el contexto de los acontecimientos, y centran su indagación en aquellos contextos en los que los seres humanos se implican e interesan, evalúan y experimentan directamente (Dewey, 1934; 1938, como se citó en Le Compte, 1995).

Como primera fase se identificaron las instituciones de educación media superior donde se realizó el estudio ([ver anexo 1](#)). Durante la segunda fase se seleccionaron interrogantes sobre temas de relaciones familiares, relaciones educativas, inseguridad, narcotráfico, delincuencia y violencia. Como tercera fase se solicitó una petición de permiso mostrando las especificaciones y relevancia del proyecto, las cuales fueron presentadas ante las autoridades educativas correspondientes. Como cuarta fase se obtuvo previamente el permiso de directivos y participación de los alumnos. En la quinta fase se realizaron los grupos de discusión conformados por estudiantes de primer semestre del ciclo 2018-2 y segundo semestre del ciclo 2019-1. Los grupos de discusión se conformaron por seis mujeres y seis hombres adolescentes de cada institución ([ver anexo 2](#)). Los criterios de la selección de actantes en los grupos de discusión se refieren a su estructura y a su génesis (Ibáñez, 1992). Finalmente aquí se reporta la

experiencia de trabajo en relación a la participación de seis instituciones de educación media superior del Estado de Baja California.

En la siguiente tabla (ver tabla 2) se muestra la construcción de los grupos de discusión.

Tabla 2. Construcción de grupos de discusión

Definición	Abreviación
Grupos	G
Mujeres	M
Hombres	H

El análisis consistió en diseñar categorías conformadas por las descripciones de los adolescentes, obteniendo resultados generales y diferenciados de acuerdo al sexo femenino y masculino. Para entender la codificación de las descripciones como se muestra en la tabla 3 (ver tabla 3) los números se refieren al orden en que fueron realizados los grupos de discusión.

Tabla 3. Codificación de transcripciones

Plantel	Códigos Mujeres	Códigos Hombres
Plantel 1	GM1	GH1
Plantel 2	GM2	GH2
Plantel 3	GM3	GH3
Plantel 4	GM4	GH4
Plantel 5	GM5	GH5
Plantel 6	GM6	GH6

Los códigos asociados están relacionados con los discursos de los grupos de discusión, los cuales se anexarán en el siguiente apartado para su análisis. Con el fin de mantener el anonimato de los grupos de discusión de hombres y mujeres participantes sólo se les identificará con un número y el sexo, es decir se encontrarán las etiquetas “G” de grupo, la letra “M o H”, para referirse si se trata de un grupo de mujeres u hombres y un número que va del 1 al 6 para un control interno de la información.

3.1.2. Marco referencial

El presente trabajo se llevó a cabo durante el periodo 2018-2 y 2019-1 en el Estado de Baja California, ubicado en el Noroeste de México. En el Plan Estatal de Desarrollo 2014-2019 de La Coordinación General del Comité Estatal de Planeación para el Desarrollo del Estado (COPLADE) y de acuerdo al apartado de Bienestar Integral de la Familia, se menciona como resultado de diversas experiencias e investigaciones participativas realizadas en los últimos años en el Estado de Baja California, sobre una visión panorámica de la problemática social en la juventud, entre los que destaca la desintegración familiar y la ausencia de valores, lo que ha generado el surgimiento de problemas psicosociales en la adolescencia y la juventud tales como: bajo rendimiento escolar, deserción y fracaso escolar, falta de comunicación en la familia, agresividad y auto agresividad, embarazo en adolescentes, ejercicio precoz de la sexualidad y bullying (p.34).

Como parte del estudio se cuidaron aspectos éticos como los siguientes: ubicación de las instituciones de educación media superior e identidades de los participantes. Las sesiones se llevaron a cabo en las aulas de las instituciones de educación media superior seleccionadas, las

cuales fueron cuidadas en el aspecto de ruido debido a que se audiograbaron las sesiones sin la presencia de personal de la institución.

3.1.3. Selección de la muestra

Se consideró como parte de la muestra a todos aquellos adolescentes estudiantes de primer semestre del ciclo 2018-2 y segundo semestre del ciclo 2019-1 de los turnos matutino y vespertino. Por consiguiente se seleccionaron las instituciones de educación media superior del Estado de Baja California de las cuales se obtuvo la muestra, posteriormente se seleccionó aleatoriamente grupos de primer semestre del ciclo 2018-2 y segundo semestre del ciclo 2019-2, contando con la participación de seis mujeres adolescentes y seis hombres adolescentes. Los grupos se dividieron por género, obteniendo una duración aproximada de 10 a 30 minutos en la cual dependió de la dinámica que se estableció en el grupo, las instrucciones constaron en proporcionar información sobre los objetivos y la finalidad del proyecto.

Finalmente se contó con un total de 72 adolescentes estudiantes de educación media superior y 12 grupos de discusión, estos fueron audiograbados con previo consentimiento de la institución educativa, cabe señalar que al terminar los grupos de discusión se les indicó a los alumnos realizar un mapeo que consistió en señalar aquellos lugares que fueran un factor protector o de riesgo ya sea en la escuela, colonia, o en la ciudad, datos establecidos por el proyecto PRODEP y de los cuales no se utilizó en esta tesis.

3.2. Técnica de investigación

Se utilizó la técnica de grupo de discusión; Ibáñez explica cómo a través de un grupo de discusión, se verifican supuestos básicos, asimismo el autor expresa: “el grupo de discusión

como objeto de consumo tiene la misma estructura que los productos cuyo consumo se investiga mediante él, es un simulacro, sólo signo de sí mismo (Ibáñez, 1992, p. 257).

El perceptor trabaja sobre el discurso del grupo, sin participar en él. El trabajo lo realiza en dos momentos: durante el tiempo de la discusión, provocando y catalizando la emergencia de ese discurso y en el análisis, cuando el discurso del grupo se convierte –para su trabajo- en puro objeto (Ibáñez, 1992, p. 302).

3.3 Construcción del análisis de la información

Se tomó como referencia el presente ejemplo para la obtención de datos, captura, organización y codificación para llevar a cabo el análisis de la información.

De acuerdo con (Krueger, 1998; citado en Álvarez-Gayou, 2003) El análisis debe ser sistemático, seguir una secuencia y un orden, Krueger propone seis pasos para realizar el análisis de la información, descrito a continuación:

1. El primero, la fase de obtención de la información, consiste en contar con una secuencia ordenada de preguntas, de las menos complejas a las más complicadas, que permita que las personas vayan profundizando en su introspección.
2. El segundo paso equivale a la captura, la organización y el manejo de la información. En cuanto a la captura, no basta con el registro electrónico (grabación); el investigador debe tener presente lo valioso del cuaderno de notas, además de tener el material perfectamente identificable para evitar confusiones en el análisis.
3. La tercera fase es la codificación de la información. Ésta se refiere a una etiqueta que pondremos a los textos con comentarios, opiniones, sentimientos, etc., y que pueden repetirse.

4. Verificación participante. Consiste esencialmente en brindar la oportunidad a los participantes de verificar lo que el investigador ha encontrado. En una entrevista es posible hacerlo compartiendo con la persona lo que hemos comprendido, o en los grupos focales, pidiendo a los participantes que resuman cuanto han expresado respecto a sus sentimientos.
5. Después de la sesión, el investigador se reúne con el colaborador para ver si se observaron y escucharon las mismas cosas y, en general, para verificar las coincidencias en la percepción de la o sesión.
6. Finalmente, se plantea la conveniencia de que los resultados se compartan con los participantes y otros investigadores.

Cabe mencionar que en este trabajo no se retomaron los puntos cuatro y cinco mencionados con anterioridad.

En síntesis, el análisis de la información busca conducir a una mejor comprensión de un fenómeno, lleva a explicaciones alternativas, representa un proceso de comparación que encuentra patrones y compara datos, y es a la vez un proceso ordenado y cuidadoso, con gran flexibilidad. Este constituye el corazón del análisis de datos cualitativos (Álvarez-Gayou, 2003, p. 191).

3.4. Categorías de análisis:

Para comprender las categorías de análisis se creó la siguiente tabla (ver tabla 4) la cual fue de utilidad para entender las descripciones de los participantes sobre las interrogantes expuestas en los grupos de discusión y la construcción de códigos.

Tabla 4. Construcción de códigos

Interrogante	Cita	Código
¿A quién acuden cuando tienen un problema?	Con mis padres, mamá, con mi tía y mis hermanos	Familia nuclear y extensa

A partir de la tabla 4, se realizó el mismo procedimiento con las demás interrogantes, presentadas en la tabla 10 (ver tabla 10).

Después de finalizar los grupos de discusión se realizaron codificaciones abiertas de las categorías de análisis, permitiendo desarrollar conceptos, ideas y significados, con base en lo anterior se construyó la categoría: *redes de apoyo familiar y social* (ver tabla 5). A continuación se presentan diversas matrices en referencia de las descripciones de los participantes y palabras claves (códigos) correspondientes a la categoría.

Matriz de categorías

Tabla 5. Redes de apoyo familiar y social

Código	Citas	Categoría	Descripción o concepto
Familia nuclear y extensa	Con mis padres, mamá, con mi tía y mis hermanos	Redes de apoyo familiar y social	Vínculo social y familiar que brinda apoyo ante una situación vulnerable.
Relaciones interpersonales	Mis padres, depende de la situación o depende del problema		
Relaciones escolares y familiares	Depende de qué tipo de problema, si es escolar, primero acudimos a los amigos, luego a maestros, si ya es de problemas más personales, a mi hermanos o hermanas		
Familia y amigos	Con orientación, en nuestra casa, amigos y padres		
Familia extensa	A mis abuelos y padres		
Relaciones sociales	Al barrio y a los amigos		
Familia	A mis papás, a mi hermano, familia en general, a mi madrina, a mi mamá		
Administrativos de la escuela y padres	A un prefecto, un maestro, dependiendo, al psicólogo, a mi padres, mi papá		
Familia nuclear	A mi mamá, a mis familiares, principalmente a mis padres porque ellos son como la rama de toda la familia, habitualmente yo suelo decirles mis problemas a las personas que les tengo más confianza		
Relaciones interpersonales	Amigos de la escuela o familiares		
Madre	A mi mamá		
Padres	A mi padre, mi mamá		

Tabla 6. Aspectos personales, académicos y familiares

Código	Citas	Categoría	Descripción o concepto
Rumores y sucesos familiares	Chismes que pasan, problemas, que hay y se platican y argumentamos ideas, lo que pasa en la familia	Aspectos personales, académicos y familiares	Dialogo entre uno o más integrantes de la familia sobre situaciones de la vida cotidiana ya sea personales, académicos o familiares.
Convivencia familiar	De salidas familiares y de la vida cotidiana, de convivios		
Hechos cotidianos y personales	De cómo les fue, de los planes a futuro, puede ser de los problemas que hay, salidas, cosas al azar, de mi vida		
Aspectos académicos y familiares	De la prepa, de la escuela, de los otros familiares		
Problemas en la familia	Sobre problemas que hemos tenido antes, los problemas que tenemos en la familia		
Diversidad de contextos	De la escuela, de la tía, de las vecinas chismosas, problemas		
Aspectos personales y sociales	De cómo nos va en la escuela, que queremos, como nos va en la semana, chisme familiar		
Aspectos de la vida cotidiana	De lo que hicimos en el día, cosas de la escuela, del trabajo, chismes		
Aspectos personales	En general platico de problemas que tengo, de dudas que tengo y de cosas que me pasan en el día, principalmente para que mis familiares se enteren de lo que hago y no me tengan desconfianza. En lo general mi familia siempre habla las personas adultas y no me dejan opinar mucho a mí, algunas veces si me toman en cuenta pero otras veces tratan de corregirme como si estuviera mal. Todos tienen opinión pueden hablar		
Pensamientos o situaciones generales	De todo		
Planes a futuro y relaciones sentimentales	De amor, de lo que les paso en su vida, como nos fue, de algunos planes que tengamos		
Situaciones escolares	De lo que pasa en la escuela. Yo ni siquiera hablo con mis papás		

Tabla 7. Relación y comunicación parental

Código	Citas	Categoría	Descripción o concepto
Afecto parental	Por qué se portan bien, puede que sea el consentido y quieren a sus hijos	Relación y comunicación parental	Trato de padres a hijos con comunicación asertiva
Trato digno en la familia	Por educación, para que seas una mejor persona, depende como te lleves con tus padres, si tú te llevas bien con tus padres, tus padres se llevan bien contigo. Tratar bien a un hijo puede valer muchas cosas		
Relaciones positivas en la familia	Por el amor que sienten, por la alegría que pasaron, las situaciones, las relaciones, los logros, porque así lo desean		
Padres ejemplares	Por obediencia, tal vez así les enseñaron, como a ellos los trataron mal y quieren ser mejores padres para ellos, no quieren ser igual a los otros padres		
Comunicación asertiva	Porque los quieren, se lo merecen, le tratan de dar consejos para que se porten bien, porque a veces lo hijos son muy buenos en la escuela, sacan buenas calificaciones, tienen un buen comportamiento, creo que por eso también les dan lo mejor		
Cumplimiento de las expectativas de los padres	Son bien portados, porque si los quieren, porque hacen caso		
Apego familiar	Porque a lo mejor en su casa los trataron mal y no quieren repetir lo mismo, quieren darle lo mejor a los hijos. Porque hay papás que se quieren mucho y salieron de su amor y pues si los quieren y son sus hijos, ni modo que no los quieran		
Actitudes asertivas de padres a hijos	Porque tienen actitud, buena conducta, porque los educaron		
Reciprocidad familiar	Yo creo que los tratan bien porque se lo merecen y se portan bien con ellos y pues los respetan y hay bastante comunicación. Depende de cómo se comportan los hijos y de cómo son los hijos con los papás		
Aprendizaje parento-filial	Porque los quieren, para dejarles una buena enseñanza		
Relaciones afectivas	Porque les preocupan, porque los quieren		
Hijos deseados	Por la manera en la que se comportan o porque son planeados		

Tabla 8. Situaciones desencadenantes derivadas del maltrato parental

Código	Citas	Categoría	Descripción o concepto
Padres que maltratan a sus hijos	A los hijos no los quieren, porque se portan mal, a lo mejor también puede que los papás tengan problemas. Los hijos se portan mal por las amistades o porque los papás les inculcan cosas o les quieren quitar algo que ellos quieren hacer, por eso es que hay problemas y los papás llegan a maltratarlos a ellos, al igual los hijos a los papás. Por algún problema que tengan los padres	Situaciones desencadenantes derivadas del maltrato parental	Se refiere a situaciones como la economía, el estrés laboral y problemas personales que provocan acciones violentas de padres a hijos
Problemas económicos que afectan la estabilidad familiar	Porque quieren que sean mejores que ellos, depende mucho la situación, si obviamente no trataran igual a una persona que tiene estabilidad económica a una que no lo tiene, igual muchas veces los padres se frustran, de ahí viene el maltrato, el estrés, bajo el estrés una persona puede hacer muchas cosas, un factor muy importante sería la economía. Pueden tratar por varios problemas, uno de ellos sería la mentalidad del padre de cómo vivió de padre en padre y como fue criado		
Situaciones del pasado que afectan las relaciones de padres a hijos	Porque no los quieren, porque no los trataron bien a ellos y quieren hacer lo mismo, es dependiendo, porque si te portas mal obviamente te van a tratar mal, si te portas bien obviamente te van a tratar bien, es dependiendo de cómo te portes con ellos, como los trates, como quieres que te traten, tienes que tratar a las personas, es dependiendo del papá y la mamá de como sean. A lo mejor es algo no planeado y arruinan sus planes y traigan esa frustración. Depende si lo tuvieron a una corta edad y no salieron lo suficiente, es como ¡ay hazte para allá! por tu culpa no hago lo que quiero		
Experiencias del pasado	Mal educados, porque en su infancia no los trataron bien		
Estrés laboral y en el hogar	Porque a veces están estresadas, el llegar a la casa, hacer comida y el quehacer y todo eso, creo que se estresa mucho por el estrés que lleva en su trabajo, más el cansancio creo que por eso a veces explotan, tratan de desahogarse		
Mal comportamiento de los hijos	Porque no los quieren, porque son traviesos, no les hacemos caso		

Maltrato hacia los hijos por experiencias pasadas	Porque son personas inmaduras y porque no piensan en el momento de tener relaciones sin pensar en las consecuencias, si como al tener al hijo, no fue un hijo deseado y por eso no lo quieren y yo digo que lo maltratan. Como muchos fueron papás más jóvenes como que sintieron que por culpa de ellos se les fue la libertad entonces por eso se desquitan con ellos. También porque sus papás los trataron así cuando estaban chiquitos ellos y fueron así con sus hijos		
Rechazo afectivo	Porque no los quieren, porque no tienen las cualidades suficientes que deben tener los hijos		
Vivencias de los padres que los llevan a actuar de manera ambigua	Por la comunicación que hay entre ellos, o depende por unos tratan a sus hijos diferente de como los trato sus padres, conozco muchas personas que sus papás maltratan a sus hijos porque sus mismos padres los maltrataron a ellos y hay otros que más bien los hizo fuertes, el maltrato y dijeron, yo no quiero ser como mis padres así que yo voy a darles lo mejor, mis padres son así. Depende de la forma en como los hijos se comporten con ellos porque muchas veces lo hijos se comportan mal y quieren que los papás los traten bien, de hecho también lo que provoca que los padres se comporten mal con lo hijos, es porque esos hijos están en un mal camino. También, depende de cómo les va en el trabajo porque se des-estresan con sus hijos, tienen problemas y vienen y se desquitan con ellos		
Problemas personales de los padres	A lo mejor por problemas de ellos, problemas de trabajo, por el estrés, un hijo no planeado		
Desinterés parental	Por la comunicación, por lo que ellos vivieron, falta de interés, porque no les preocupa, también por la forma en la que sus hijos los tratan a ellos		
Consecuencias del mal comportamiento de los hijos	También como nos portamos, porque no los quieren, porque no estamos planeados		

Tabla 9. Efectos del maltrato familiar como observador participante

Código	Citas	Categoría	Descripción o concepto
Maltrato físico ejercida por los padres	Cando maltratan a mi pobre hermana, porque digo, porque a ella si me da miedo, me da coraje que la estén regañando y yo puedo meter las manos al fuego por ella y me meto en problemas, por yo defenderla. A veces no coraje porque a veces los hijos se lo ganan, porque uno se provoca los problemas y a veces hay que poner mano dura para tener eso. Hay de maltratos a maltratos, el maltrato a veces los hijos lo toman muy así y toman los regaños como maltratos. Un maltrato físico, un maltrato es como que te estén golpeando por nada, nomás para desquitar el coraje de otra cosa y se desquitan con ellos, los hijos. Coraje, por qué si no los tuvieran o les pasara algo llorarían por ellos	Efectos del maltrato familiar como observador participante	Preocupación o disgusto ante la presencia de un acto violento de padres a hijos
Preocupación ante una situación violenta como participante observador	Curiosidad, enojo, coraje, frustración, impotencia el no poder hacer nada por la persona, igual y no te puedes llevar y meter con alguien, no puedes separarlos, no sabes porque el hijo está en esa situación o porque el papá lo está haciendo		
Disgusto que causa el no evitar un suceso violento	Coraje, bien feo, diría hay no, si yo fuera ese niño ya me hubiera ido con mi abuela, se siente muy feo, no es bueno hacer eso, la verdad no debería. A mí no me gustaría tratar a mis hijos así, la verdad, si en algún futuro llegara a pasar, es que yo tengo un niño y cuando miro que hace algo malo, si lo corrijo y todo, pero he visto a otras muchachas que tienen un hijo y le pegan y yo así de que ¡oye cálmate!, no me gusta		
Preocupación por situación desagradables	A mí me da coraje. Se siente así como un nudo en la garganta		
Maltrato hacia los hijos	Me la quiero agarrar de las greñas, creo que lo primero que lo queremos hacer es darle un cachetadon y decirle que esa persona está mal, que el niño no está mal, porque hay veces que los niños no hacen nada y la mamá por todo les pega y si me da coraje, hay papás que por cualquier cosa les quieren pegar		
Desagrado	Coraje		
Emociones negativas generadas de las	Coraje, tristeza, aunque no podamos hacer nada porque son sus vidas, pero si pudiera		

consecuencias del mal trato familiar	tener la oportunidad de decirle a la persona que no tratara así a los niños porque no saben cómo van a crecer ellos con esa mentalidad porque cuando estén grandes no van a poder expresarse por temor a que les vayan a decir o pueden caer en las drogas		
Comportamiento negativo	Depende, porque si a ti nunca te han hecho nada pues, sientes, a lo mejor el hizo algo que en realidad está mal, o a lo mejor por falta de respeto		
Pensamientos y sentimientos de disgusto	Horrible, se siente feo, porque es cuestión de que a ti no te traten así, es como ver algo nuevo, algo diferente, o sea como es que ellos los tratan así, te sientes mal y te pones a pensar que porque son así y nunca encuentras el porqué, a veces uno se siente mal porque a lo mejor uno ya vivió eso y al tiempo de mirar puede medio comprender a la persona de cómo se siente, es como ver la otra cara de la moneda, una familia feliz y la otra familia que vez que no es tan feliz		
Tristeza	Tristeza, pobre niño		
Impotencia social	Me da impotencia el no poder hacer nada, tristeza, coraje		
Efecto emocional ante una situación de maltrato	Yo siento feo, enojo		

Tabla 10. Perspectiva de la violencia familiar

Código	Citas	Categoría	Descripción o concepto
Violencia física	Se encuentra en todas partes, es lo más común que hay pero no debería de haber, puede ser que haya llamadas de atención, pero tampoco la violencia se tiene que presentar en los casos, que porque tu hiciste esto, te lo robaste, te voy a pegar o te voy a hacer esto, tienes que aprender hablar y decir las cosas para que tu hijos, por decir, entienda mejor las cosas y no te llesves a golpes, hay maneras de tratar	Perspectiva de la violencia familiar	Representación de la violencia ejercida por un miembro de la familia.
Acciones de la violencia	Es algo feo la violencia, es algo innecesario, todo es psicológico, es algo raro porque en donde estamos, viendo todo lo que paso en los anteriores siglos, guerras, tragedias, hambre y todo eso y seguir con lo mismo, es algo absurdo, es como un juego, seguirá y seguirá		
Manera de resolver conflictos	Es que no todo se tiene que resolver así, es muy fácil, pero si me gusta verla. Hay deportes que tienen violencia. Yo pago, pero por ver, es como que, la violencia si vienen y empiezan hacer como que quieren pelear contigo, y te quieren pegar a ti		
Violencia originada por problemas familiares	Obviamente vamos a decir que está mal, salió mal en su familia y se quieren desquitar en una persona, algo que pasa en la familia y te quieres desquitar con otra persona		
Violencia injustificada por los padres	Que está mal, en realidad nunca hay motivo alguno para usar la violencia, y si no quieren tener hijos		
Forma de desahogo emocional	Empieza de la casa, es por frustración porque no se pueden desquitar con las personas que le hacen cosas y van y hacen violencia con los más chicos		
Consecuencias del maltrato familiar	Esta mal, porque muchas veces los humanos somos muy arrebatos y a veces no miden las consecuencias y al pelearlos con alguien más o pegarle y ese mal golpe puede matar a la persona solo por una cosita, también nomas entre las mujeres se pelean entre ellas mismas y hacen que eleven su autoestima, yo diría que es un pensamiento tonto que tenemos, que si yo tengo más o yo valgo más que tú, y si tú me dices algo yo te voy a decir que no, porque que me vas a decir cosas a mí, es algo muy tonto a la ofensiva, pero también tiene que ver cómo te trataron, porque si en tu casa te decían no		

	<p>sirves o no vales entonces tú también te quedas, yo también le voy a decir eso a esta persona, sacas lo que tienes dentro con una persona y eso está mal, porque nunca piensas en las consecuencias y no es justificación pero así lo justifican ¡hay es que estaba enojado! y no piensas en que estaba molesto pero te das cuenta que hiciste un daño muy grande, y a lo mejor esos daños son irreversibles porque qué tal que le hiciste un daño a una persona muy sensible, aunque tu trates de remediarlo no vas a poder, porque muchas veces no conoces a la persona y no sabes por todo lo que está pasando, si tiene problemas en su casa y todo eso y aparte diciéndole cosas o tratándolo más, en vez de ayudarlo lo hundes más porque no sabes el proceso por el que está pasando</p>		
Tipos de violencia	Esta mal, porque es tanto violencia emocional como violencia física		
Capacidad para resolver conflictos	<p>Pues a mí nunca me ha gustado la violencia porque a mí siempre me han querido golpear por miles de cosas que ni hago, así que nunca he puesto la espalda o nunca he ido corriendo así que me voy, no simplemente lo que hago, en lugar de pelear siempre he utilizado mi inteligencia para callar a la gente, así que prefiero callarlos con mis palabras y con mis argumentos, resolvamos nuestros problemas con diálogo. Mi madre siempre me ha dicho eso que no resolvamos los problemas con violencia sino que respondamos a ellos con palabras firmes</p>		
La violencia como solución de problemas	Pues está mal, las cosas no se deben de resolver a golpes		
Tipos de violencia	<p>Depende porque en ocasiones es necesaria para defenderte cuando son chismosos o se meten en tus cosas, cuando intentan hacerte algo, violencia es de pegar y otra cosa defenderte. En algunas veces es necesario, de los padres a los hijos es de palabras, no siempre es algo físico, castigos, yo digo que no tiene que ser físico, así verbal tan solo un regaño</p>		
Violencia generada en diversos aspectos	Está muy gacha, a cada rato están pasando, como el bullying		

La siguiente tabla (ver tabla 11) se realizó a partir de las preguntas detonadoras de los grupos de discusión y las categorías asignadas construidas de la codificación de datos (matriz de categorías).

Tabla 11. Categorías y códigos asociados en el análisis del discurso

Interrogante	Categoría	No. De tabla
¿A quién acuden cuando tienen un problema?	Redes de apoyo familiar y social	5
¿Cuándo están con su familia de que platican?	Aspectos personales, académicos y familiares	6
¿Por qué creen que madres y padres tratan bien a sus hijos?	Relación y comunicación parental	7
¿Por qué creen que madres y padres no tratan bien a sus hijos?	Situaciones desencadenantes derivadas del maltrato parental	8
¿Ustedes que sienten cuando ven que una madre o un padre tratan mal a sus hijos?	Efectos del maltrato familiar como observador participante	9
¿Qué opinan de la violencia?	Perspectiva de la violencia familiar	10

Capítulo IV

Resultados

En este capítulo se presentan los resultados recabados de las seis categorías expuestas a partir de la selección de la muestra, las transcripciones de los grupos de discusión y el análisis de categorías, al llevar a cabo este procedimiento se obtuvieron los resultados finales.

4.1 Análisis de hallazgos generales

Una vez obtenida la información y siguiendo la perspectiva teórica de Bronfenbrenner acerca del modelo ecológico y la teoría de la comunicación humana de Watzlawick, se buscaron aquellas narrativas que permitieran explicar la perspectiva de los adolescentes respecto a la violencia familiar, las relaciones parentales y la comunicación en la familia, como un fenómeno estructural que no depende del sujeto o de la familia sino de la interacción con el entorno. Para abordar lo anterior, el análisis de resultados se subdividió en cuatro dimensiones: redes de apoyo en aspectos personales, académicos y familiares, relaciones y comunicación parental, del trato a la violencia, perspectiva de la violencia y la violencia desde lo psicológico, físico y negligente, presentadas a continuación.

Redes de apoyo en aspectos personales, académicos y familiares

Este apartado responde al tercer objetivo específico planteado en la investigación, el cual es conocer la perspectiva que los adolescentes estudiantes de educación media superior tienen acerca de la comunicación familiar, tomando como referencia las siguientes preguntas: ¿a quién acuden cuando tienen un problema? y ¿cuándo están con su familia de que platican?, asimismo se incluyeron las categorías: redes de apoyo familiar y social y aspectos personales, académicos y familiares.

De acuerdo con Jiménez, Musitu y Murgui (2005) la calidad de las relaciones del individuo en la familia configuran sus modelos cognitivos internos y sus relaciones con los demás. Estos modelos influyen en la percepción acerca de la disponibilidad de los otros y en su capacidad posterior para percibir apoyo, tanto de los padres como de otras personas significativas. Derivado de lo anterior, se encontró en los grupos de discusión que los adolescentes refieren acudir con sus padres y hermanos (a) cuando se les presenta un problema, en especial, problemas personales. Como se muestra en el siguiente texto:

Principalmente a mis padres porque ellos son como la rama de toda la familia, habitualmente yo suelo decirles mis problemas a las personas que les tengo más confianza (**GM6**).

Además de padres y hermanos, también refirieron a la familia extensa como tíos, abuelos y a personas que no son de la familia como amigos y maestros, presentados en los siguientes párrafos:

Depende de qué tipo de problema, si es escolar, primero acudimos a los amigos, luego a maestros, si ya es de problemas más personales, a mis hermanos o hermanas (**GM2**).

A mis abuelos, padres y mamá (**GM3**).

Retomando el texto de Gracia, Herrero y Musitu (1995) difieren que la calidad de la relación que los adolescentes mantienen con sus fuentes de apoyo próximas y de confianza es considerada como el mejor predictor de ajuste psicosocial (Musitu y Cava, 2003).

De acuerdo con la teoría de la comunicación humana de Watzlawick y en relación con las respuestas de los participantes, se encontró que para los adolescentes el contenido del mensaje se

vuelve significativo al existir una relación entre los miembros de la familia, asimismo se muestra que la comunicación familiar en la mayoría de los casos, es efectiva, al considerar a la familia como una red de apoyo ante una situación de vulnerabilidad, ya que una de las principales características de la adolescencia se centra en buscar la identidad y desarrollar su personalidad, y por ello la importancia e influencia del ambiente familiar y social, en particular de los padres y los amigos, quienes son el principal eje de desarrollo psicosocial en la vida del adolescente. Con base en la explicación guiada con el modelo de Bronfenbrenner, los adolescentes son vulnerables a las influencias de los modelos sociales y a los entornos de vida que frecuentan (Máiquez *et al* 2004 citado en Gómez, 2008, p. 106).

Al realizar la pregunta ¿de qué platican con su familia? los participantes refirieron conversar con sus padres sobre situaciones de la vida cotidiana y aspectos personales, académicos y familiares, mencionados a continuación:

Chismes que pasan, problemas, que hay y se platican y argumentamos ideas, lo que pasa en la familia (**GM1**).

De lo que hicimos en el día, cosas de la escuela, del trabajo, chismes (**GH4**).

En lo general mi familia siempre hablan las personas adultas y no me dejan opinar mucho a mí, algunas veces si me toman en cuenta pero otras veces tratan de corregirme como si estuviera mal. Todos tienen opinión pueden hablar (**GM5**).

De lo que pasa en la escuela. Yo ni siquiera hablo con mis papás (**GH6**).

En concordancia con Watzlawick, la comunicación se vuelve bidireccional, influenciada por el significado del mensaje, considerando que los adolescentes son selectivos en los temas de conversación al comunicarse con sus padres sobre problemas personales y aspectos de la vida cotidiana, sin embargo, no refirieron conversar con sus padres sobre temas relacionados a gustos personales o relaciones de pareja, puesto que los adolescentes suelen alejarse de los padres al conversar de estos temas, lo que conlleva a una búsqueda de modelos sociales referente a temas de pareja y sexualidad.

Relaciones y comunicación parental, del trato a la violencia

Este apartado se centra en el segundo objetivo específico, el cual es determinar la perspectiva sobre las relaciones parentales, aunado a las siguientes preguntas: ¿por qué creen que madres y padres tratan bien a sus hijos? y ¿por qué creen que madres y padres no tratan bien a sus hijos? asimismo se incluyeron las categorías: relación y comunicación parental y situaciones desencadenantes derivadas del maltrato parental.

Los adolescentes reportaron que madres y padres tratan bien a sus hijos por educación, estimación y porque existe una prevalencia de trato mutuo, como se presenta en los siguientes discursos:

Por educación, para que seas una mejor persona, depende como te lleves con tus padres, si tú te llevas bien con tus padres, tus padres se llevan bien contigo. Tratar bien a un hijo puede valer muchas cosas (**GH1**).

Porque a lo mejor en su casa los trataron mal y no quieren repetir lo mismo, quieren darle lo mejor a los hijos. Porque hay papás que se quieren mucho y salieron de su amor y pues si los quieren y son sus hijos, ni modo que no los quieran (**GM4**).

Porque los quieren, para dejarles una buena enseñanza (**GH5**).

Según los autores Alviar. *et al.* (2006), García (2005), Torres, Ortega, y Garrido y Reyes (2007) las interacciones de la dinámica familiar ser vierten desde la colaboración hasta el conflicto entre sus miembros (Sánchez, Aguirre, Yela y Viveros, 2015, p. 126).

Retomando el texto de Flour y Buchanan (2003) refieren que la construcción del comportamiento escolar de los jóvenes está relacionada con las características del estilo de paternidad (Pardo, Sandoval y Umbarila, 2004).

Derivado de los párrafos anteriores se percibe que las relaciones parentales y el funcionamiento familiar resulta ser un factor predictor para el comportamiento de los adolescentes al expresar sus afectos e identificando cuestiones de roles y problemas existentes de los integrantes de la familia, ya que estos implicarían cambios en sus entornos como la escuela y sus relaciones interpersonales. Por otra parte, la calidad de la comunicación y el bienestar recíproco entre padres, madres e hijos(as) interfiere en su desarrollo cognitivo, emocional y psicosocial de los adolescentes.

El microsistema familiar es el encargado de introducir la sociedad en el individuo y al individuo en la sociedad (Cortés, 2009); es allí donde se definen los patrones de comportamiento y la personalidad básica del infante; la familia tiene una mayor influencia en el niño que aquello que se exprese en otros contextos, como por ejemplo, la escuela (Ruiz, Roperó, Amar y Amarís,

2003; Cortés, 2009; Ortega y Mínguez, 2004; como se citó en González, Haydar, Utria y Amar, 2014, p. 145).

En el estudio de Romero, Melero, Cànovas y Martínez (2007) difieren que las relaciones que mantienen los adultos dentro del marco familiar tienen influencia y se reflejan en las actuaciones y la transmisión de valores a los hijos. Si la relación es de respeto, de aceptación del otro, de escucha y de ayuda, seguramente las dificultades se afrontarán y resolverán de manera respetuosa. En cambio, si en las relaciones familiares alguno de los miembros ha ejercido algún tipo de violencia hacia el otro, lo que debía ser un lugar dónde encontrar afecto y comprensión, así como un marco de referencia estable, se puede volver un espacio de sufrimiento y de transmisión de esta forma de interrelación.

Los adolescentes participantes refirieron que los padres tratan bien a sus hijos por el buen comportamiento que los hijos presentan con sus padres, aludiendo al trato parental como muestra de afecto:

Son bien portados, porque si los quieren, porque hacen caso (**GH3**).

Porque tienen actitud, buena conducta, porque los educaron (**GH4**).

Porque los quieren, se lo merecen, le tratan de dar consejos para que se porten bien, porque a veces los hijos son muy buenos en la escuela, sacan buenas calificaciones, tienen un buen comportamiento, creo que por eso también les dan lo mejor (**GM3**).

Existen situaciones o aspectos característicos que conllevan a la violencia, en el cual me hice la siguiente pregunta ¿qué aspectos implican la transformación del trato hacia la violencia? junto con la pregunta ¿por qué creen que madres y padres no tratan bien a sus hijos?.

A partir del modelo ecológico de Bronfenbrenner, el fenómeno de maltrato es entendido como la expresión de una disfunción en el sistema padres-niño-ambiente, y no exclusivamente, como se sostiene desde otros posicionamientos, consecuencia de los rasgos patológicos de la personalidad parental, de un elevado nivel de estrés ambiental o de unas características particulares de los menores (Soriano, 2008, p. 165).

Para retomar las preguntas anteriores, se presentan a continuación algunas descripciones de los grupos de discusión:

Depende mucho la situación, si obviamente no trataran igual a una persona que tiene estabilidad económica a una que no lo tiene, igual muchas veces los padres se frustran, de ahí viene el maltrato, el estrés, bajo el estrés una persona puede hacer muchas cosas, un factor muy importante sería la economía (**GH1**).

A lo mejor es algo no planeado y arruinan sus planes y traigan esa frustración (**GM2**).

Porque a veces están estresadas, el llegar a la casa, hacer comida y el quehacer y todo eso, creo que se estresa mucho por el estrés que lleva en su trabajo, más el cansancio creo que por eso a veces explotan, tratan de desahogarse (**GM3**).

Las dificultades de los padres y sus pensamientos se reflejan inevitablemente en el niño, a veces con resultados patológicos (Sharp, 1999; Amar y Martínez, 2011). Así, la familia juega un

doble papel: puede ser fuente de bienestar o caldo de cultivo para la aparición de problemas de conducta y desajuste entre sus miembros (Musito, Estévez, Jiménez y Herrero, 2007; Ruiz *et al.*, 2003). En muchas ocasiones los mismos padres colocan a sus hijos en una posición de desventaja frente a la sociedad, generando en ellos sentimientos contradictorios que generan una conducta agresiva contra el otro (Mora, Álvarez, Isaza, Agudelo, Ospina y Posada, 2009; como se citó en González, Haydar, Utria, y Amar, 2014).

A partir de los discursos y el objetivo específico, los adolescentes creen que madres y padres no tratan bien a sus hijos por diversos aspectos como el estrés y la frustración, lo cual se relaciona con inestabilidad económica. En cuanto al significado de situaciones desencadenantes derivadas del maltrato parental, la mayoría de los adolescentes mencionaron que los padres actúan de manera impulsiva debido a que sus hijos tienen un mal comportamiento. Otros factores reportados fueron el cansancio laboral, el carácter de los padres y la falta de libertad. Por último, los adolescentes creen que los efectos del maltrato hacia los hijos traen consecuencias en el autoestima y en su educación escolar.

Perspectiva de la violencia familiar

Partiendo del objetivo general, el cual es analizar el significado de la violencia familiar y la pregunta ¿Qué opinan de la violencia? se puede señalar que desde la perspectiva de los adolescentes la violencia familiar es aquel acto que afecta la dinámica familiar y que en su mayoría es manifestada de padres a hijos, como se muestra a continuación:

Obviamente vamos a decir que está mal, salió mal en su familia y se quieren desquitar en una persona, algo que pasa en la familia y te quieres desquitar con otra persona (GH2).

Que está mal, en realidad nunca hay motivo alguno para usar la violencia, y si no quieren tener hijos (**GM3**).

Empieza de la casa, es por frustración porque no se pueden desquitar con las personas que le hacen cosas y va y le hacen violencia con los más chicos (**GH3**).

Principalmente se destaca que la violencia familiar es ejercida de padres a hijos y tiene como causa problemas de índole económica así como problemas personales de los padres. La presencia de estos conflictos conlleva a discusiones verbales violentas, como maltrato físico y psicológico hacia los adolescentes, siendo una situación de riesgo para los miembros de la familia, al presentar intercambio de gritos, insultos, amenazas y, finalmente, de golpes (Perrone y Nannini, 2010, p. 58).

En relación a la teoría del modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987) se observó que los entornos afectan a la persona, sin que esta se encuentre como participante activo. La perspectiva que tienen los adolescentes sobre la violencia familiar se inclina hacia los problemas personales de los padres, es por ello que los padres usan la violencia como una forma de descarga emocional, de acuerdo con los datos de este estudio. El modelo ecológico permite visualizar el rol de los otros, de manera que “la dinámica de la violencia deja de ser ‘abusador - víctima’ para incluir a ‘los otros’ que por alguna forma de legitimación perpetúan el problema” (Galdames y Arón, 2007: como se citó en González, Haydar, Utria y Amar, 2014, p. 139).

La forma de educar en violencia, de manera cotidiana y naturalizada, tiene como fin preservar los ciclos de violencia en el hogar y por ende transmitirla cuando se forman nuevos hogares (Pérez, 1999; Carrascosa, Cava y Buelga, 2018; Chanamè, Danjoy, Cerna, Zurita,

Valentín y Roque, 2017) o incluso pueden presentarse casos en los que los menores violentan a sus agresores padres-tutores (Molla-Esparza y Aroca-Montolió, 2018) como respuesta a lo que están viviendo.

El conflicto forma parte inevitable de la convivencia familia, no existe una familia que no tenga discrepancias entre los miembros, sin embargo el conflicto nos permite crecer y desarrollar nuevas y mejores maneras de relacionarnos unos con otros (Castro, 2018, p. 37).

En relación con Watzlawick la violencia afecta las interacciones del hogar, los padres se comunican por el hecho de representar movimientos y verbalizaciones agresivas, convirtiéndose, en este caso, en una relación complementaria de agresor-victima, ya que las conductas de un integrante de la familia complementan a otro en cuestiones de violencia.

La violencia desde lo psicológico, físico y negligente

Este apartado responde al primer objetivo específico, el cual es conocer los tipos de violencia que los adolescentes perciben en su entorno familiar, tomando como referencia la pregunta ¿ustedes que sienten cuando ven que una madre o un padre trata mal a sus hijos? y ¿Qué opinan de la violencia? junto con la categoría, efectos del maltrato familiar como observador participante.

En el caso de los menores, encontramos que existen tres factores o elementos que dan origen al denominado *síndrome del niño maltratado*: el menor receptor de violencia, un adulto agresor y el factor desencadenante. Se requiere de la presencia de los tres para que se presente el proceso de violencia y para la existencia del ciclo, que en este caso se caracteriza por la transmisión de la cultura de la violencia de una generación a otra (Pérez, 1999).

Ante la pregunta ¿ustedes que sienten cuando ven que una madre o un padre trata mal a sus hijos? se encontró que los adolescentes expresan principalmente coraje, enojo e impotencia al percibir un acto de violencia, como se muestra en los siguientes discursos:

Curiosidad, enojo, coraje, frustración, impotencia el no poder hacer nada por la persona, igual y no te puedes llevar y meter con alguien, no puedes separarlos, no sabes porque el hijo está en esa situación o porque el papá lo está haciendo (**GH1**).

A mí me da coraje. Se siente así como un nudo en la garganta (**GH2**).

Me da impotencia el no poder hacer nada (**GM6**).

En general, los adolescentes identifican preocupación, sentimientos de impotencia y disgusto ante la presencia de un acto violento de padres a hijos. Los adolescentes refirieron como principales tipos de violencia la violencia psicológica y física, existiendo la presencia de insultos, críticas amenazas, y daño a la integridad de la otra persona, e incluso abandono; según las estadísticas de la ENDIREH (2017) la violencia emocional se encuentra como la principal violencia ejercida por la familia con un 59.6% de prevalencia, En cuanto al trato negligente, se indica bajo conocimiento. Con base en lo anterior se muestra los discursos de los participantes:

Es algo feo la violencia, es algo innecesario, todo es psicológico (**GM1**).

Esta mal, porque es tanto violencia emocional como violencia física (**GH4**).

Pues está mal, las cosas no se deben de resolver a golpes (**GH5**).

En relación con las estadísticas de la UNICEF (2018; 2017) 6 de cada 10 niñas, niños y adolescentes entre 1 y 14 años han experimentado algún método violento de disciplina infantil en sus hogares, siendo el hogar el tercer lugar en donde se encuentran expuestos a la violencia. Muchas veces la violencia contra los niños y niñas se justifica como si fuera algo normal o necesario al verse como un método de disciplina o educación.

Se comprende, desde el modelo ecológico, que el contexto rige su cosmovisión de su mundo y de sus posibilidades, y si han vivido que la violencia en exceso es negativa como medio para castigar a los hijos, ven la opción de ser “justos” al usar la violencia física mediante castigos para educar a sus hijos, en este sentido las escuelas para padres en las instituciones educativas pueden fortalecer las competencias parentales que no hacen falta como sociedad (Cano 2015, como se citó en Santamaría y Tapia, 2018).

4.2 Análisis de hallazgos en mujeres adolescentes

En lo que respecta a la categoría *aspectos personales académicos y familiares* se encontraron diferencias en los discursos de los grupos de discusión, en el caso de las mujeres adolescentes refieren conversar con sus padres sobre relaciones sentimentales, planes a futuro, aspectos académicos y familiares como se muestra en las siguientes líneas:

De cómo les fue, de los planes a futuro, puede ser de los problemas que hay, salidas, cosas al azar, de mi vida (**GM2**).

De amor, de lo que les paso en su vida, como nos fue, de algunos planes que tengamos (**GM6**).

En la categoría de *relación y comunicación parental* las adolescentes, en su mayoría, refirieron que los padres tratan bien a sus hijos por el afecto que les tienen y por las relaciones que establecen con ellos, como se presenta a continuación:

Por el amor que sienten, por la alegría que pasaron, las situaciones, las relaciones, los logros, porque así lo desean (**GM2**).

Porque a lo mejor en su casa los trataron mal y no quieren repetir lo mismo, quieren darle lo mejor a los hijos. Porque hay papás que se quieren mucho y salieron de su amor y pues si los quieren y son sus hijos, ni modo que no los quieran (**GM4**).

Otra diferencia notoria que se presentó en los discursos fue en *la categoría de perspectiva de la violencia familiar*, las adolescentes respondieron que el uso de la violencia en la familia puede ser necesario en ciertas ocasiones:

En algunas veces es necesario, de los padres a los hijos es de palabras, no siempre es algo físico, castigos, yo digo que no tiene que ser físico, así verbal tan solo un regaño (**GM6**).

Particularmente si se es mujer y se ha percibido violencia en el hogar, la víctima menor de edad normalizaría las conductas y creencias asociadas a ello y repetiría dicho patrón en relaciones de pareja y familia futura (González y Fernández, 2010), aunque dicho autores no encontraron una relación empírico-investigativa en su estudio, queda de manifiesto la importancia de atender la problemática con las víctimas para evitar la reproducción de la violencia como algo naturalizado en la vida cotidiana.

4.3 Análisis de hallazgos en hombres adolescentes

En la *categoría de relación y comunicación parental*, los hombres adolescentes refirieron que los padres tratan bien a sus hijos por educación, obediencia y por el buen comportamiento de los hijos, como se menciona en los siguientes textos:

Por obediencia, tal vez así les enseñaron, como a ellos los trataron mal y quieren ser mejores padres para ellos, no quieren ser igual a los otros padres (GH2)

Son bien portados, porque si los quieren, porque hacen caso (GH3)

Porque tienen actitud, buena conducta, porque los educaron (GH4)

En la categoría de perspectiva de la violencia familiar se observó que los hombres adolescentes hacen alusión sobre los tipos de violencia, en su mayoría, la violencia física y psicológica, ocasionada por los problemas familiares y frustraciones de los padres, presentados en los siguientes párrafos:

Empieza de la casa, es por frustración porque no se pueden desquitar con las personas que le hacen cosas y va y le hacen violencia con los más chicos (GH3)

Esta mal, porque es tanto violencia emocional como violencia física (GH4)

En las respuestas de los adolescentes hombres, se sumergen en el lugar de sus padres hombres debido a que resaltan los temas de obediencia y educación, para referirse a que dichos comportamientos no generan en los adultos violencia hacia los menores. Recordemos que la identidad del hombre-padre está relacionada con ser el guía de la familia, ser respetado y quien

corrige (educa) (Solorio, 2015), por tanto, las respuestas están relacionadas con su familia pero a la vez con su posible futuro rol de padres.

Capítulo V

Conclusiones

El objetivo de este estudio consistió en analizar la perspectiva de los adolescentes estudiantes de educación media superior sobre la violencia familiar. Los resultados señalan que el significado de violencia familiar es todo aquel acto considerado como fuerza física o daño psicológico-emocional, reportada de padres a hijos, derivada de presiones laborales, económicas y problemas personales, sin embargo, la perspectiva que tienen es que si es usada de manera que no está relacionada con la conducta problema entonces genera, en quienes la presencian, sentimientos de impotencia y enojo, pero si la violencia física es proporcionada a la conducta no deseada entonces se considera que es la solución para corregir y educar.

Antes de iniciar el proyecto se pensaba que los adolescentes no se comunicaban de manera efectiva con sus padres al momento de presenciar algún problema de índole personal, considerando sus relaciones parentales como red de apoyo. En cuanto a la comunicación familiar, se mostró que la calidad de la comunicación y el funcionamiento familiar interfiere en su desarrollo psicosocial.

Las diferencias observadas de género están centran en aspectos personales, académicos y familiares, relación y comunicación familiar y perspectiva de la violencia familiar. En las mujeres adolescentes se encontraron factores emocionales, académicos y familiares generados de las interacciones, por otra parte los hombres adolescentes aludieron a aspectos como la educación, obediencia y comportamiento de los hijos.

No se encontraron diferencias significativas con base en los temas de redes de apoyo familiar y social, situaciones desencadenantes derivadas del maltrato parental y efectos del maltrato familiar como observador participante, puesto que los adolescentes refirieron como red de apoyo a su familia y amigos e incluso administrativos, docentes y psicólogos de su institución

educativa. Por otra parte, las limitaciones del estudio fueron las preguntas que se realizaron en los grupos de discusión, las cuales fueron creadas a partir del proyecto mayor de PRODEP mencionado con anterioridad, si embargo, las preguntas no constaron directamente sobre la violencia familiar aunque se indagaron aspectos relacionado a ello.

A nivel profesional obtuve nuevos conocimientos y enfoques de la violencia familiar explorada desde la adolescencia, en la cual me parecieron interesantes las diversas perspectivas comentadas en los grupos de discusión. Este tema puede servir de gran utilidad a las nuevas generaciones de estudiantes que les interesa enfocarse al área de investigación.

El trabajo abona características desde el enfoque de la adolescencia, mostrando particularidades sobre la opinión de los padres. Me es grato haber participado en este proyecto el cual me abrió la pauta y me permitió comenzar en el área de investigación, con mi experiencia, he llegado a valorar los trabajos de aquellas personas que se dedican ampliamente en esta área.

Referencias

- Acuña, M. (2017). La relación paterno-filial en contexto de corresponsabilidad parental. *El mercurio*. Recuperado de <https://www.elmercurio.com/Legal/Noticias/Analisis-Juridico/2017/09/04/La-relacion-paternofilial-en-contexto-de-corresponsabilidad-parental.aspx>
- Alonso, M. (2005). *Relaciones familiares y ajuste en la adolescencia*. Tesis doctoral publicada. Universidad de Valladolid departamento de psicología. Valladolid. Recuperado de https://www.uv.es/lisis/otras-publica/tesis_manuela.pdf
- Álvarez- Gayou (2003). *Cómo hacer una investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Análisis de la información*. Paidós Educador.
- American Academy of Pediatrics (2019). *Etapas de la adolescencia*. Recuperado de <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/teen/Paginas/Stages-of-Adolescence.aspx>
- Arango M., Rodríguez, A., Benavides, M y Ubaque, S. (octubre, 2016). Los axiomas de la comunicación humana en Paul Watzlawick, Janet Beavin, Don Jackson y su relación con la Terapia Familiar Sistémica. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(1), 33-50.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *The ecology of human development*. Buenos Aires. Editorial: Paidós
- Cano, M. (2015). *La familia: contexto primordial de desarrollo humano. Sentido y fundamento de las escuelas de padres y madres: orientaciones para una responsabilidad compartida*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/30797/1/T36192.pdf>

- Carrascosa, L., Cava, M. J., y Buelga, S. (febrero, 2018). Perfil psicosocial de adolescentes españoles agresores y víctimas de violencia de pareja. *Universitas Psychologica*, 17(3), 1-10. Recuperado de [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/UPSY/17-3%20\(2018\)/64755358019/64755358019_visor_jats.pdf](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/UPSY/17-3%20(2018)/64755358019/64755358019_visor_jats.pdf)
- Castellón, S. y Ledesma, A. (julio, 2012). *El funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil. Proyecciones para su estudio en una comunidad suburbana de Sancti Spíritus. Cuba en Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/21/ccla.html>
- Castro, V. (2018). *La comunicación familiar como aspecto fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje en la adolescencia*. Tesina. Universidad Lasallista Benavente Escuela de Ciencias de la Comunicación. Celaya. Gto. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2018/septiembre/0780590/Index.html>
- Cervantes, J. (2017). *Los conflictos de la identidad en la adolescencia*. Tesis de licenciatura. Centro Universitario de Iguala. Iguala. Gro. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2017/mayo/0759825/Index.html>
- Chanamé, E., y Danjoy D., y Cerna, C., y Zurita, J., y Valentín, R., y Roque, M. (2017). Conocimientos sobre violencia familiar en padres o cuidadores de escolares de un colegio de educación básica. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 19 (2), 29-40.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos (2019). *¿Cómo reconocer la violencia familiar? . ¿Qué es la violencia familiar y cómo contrarrestarla?* Recuperado de

http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Programas/Ninez_familia/Material/foll-violencias-familiar.pdf

Comisión Nacional de Derechos Humanos (2018). Familias. *La familia y su protección jurídica*.

Recuperado de http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Programas/Ninez_familia/Material/trip-familias-juridicas.pdf

Comisión Nacional de Derechos Humanos (2018). Tipos de familia. *La familia y su protección jurídica*.

Recuperado de http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Programas/Ninez_familia/Material/trip-familias-juridicas.pdf

Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado (2014). *Plan Estatal de Desarrollo 2014-2019*.

Recuperado de

<http://www.copladebc.gob.mx/PED/documentos/Actualizacion%20del%20Plan%20Estatal%20de%20Desarrollo%202014-2019.pdf>

Concha-Eastman, A. y Krug, E. (2002). Informe mundial sobre la salud y la violencia de la OMS: una herramienta de trabajo. *Rev. Panam Salud Publica/ Pan Am J Public Health* 12(4). Recuperado de <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/2002.v12n4/227-229/es>

Contreras T., Paulsen, C. y Gómez, E. (2018). Graves vulneraciones de derechos en la infancia y adolescencia: variables de funcionamiento familiar. *Universitas Psychologica*, 17(3), 1-13.

Recuperado de <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-3.gvdi>

Gómez, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo y protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2) Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/802/80212387006.pdf>

- González, H. y Fernández, T. (2010). Género y maltrato: violencia de pareja en los jóvenes de Baja California. *Estudios fronterizos*, 11(22), 97-128. Recuperado en 28 de julio de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612010000200004&lng=es&tlng=es
- González, J., Loy, B., Viera, T., Lugo, B., Rodríguez, C., y Carvajal, E. (2018). Violencia intrafamiliar. Una mirada desde la adolescencia. *Acta Médica del Centro*, 12(3), 273-285. Recuperado de <http://www.revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/926/1189>
- González, M. M., Haydar, C. R., Utria, L. U., y Amar, J. A. (2014). Legitimación de la violencia en la infancia: un abordaje desde el enfoque ecológico de Bronfenbrenner. *Psicología Desde El Caribe*, 31(1), 133-160.
- Herrera, P. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(6), 591-595. Recuperado en 18 de julio de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013&lng=es&tlng=es.
- Ibáñez, J. (1992). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión técnica y crítica*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares [ENDIREH]. *Principales resultados, Baja California*. Recuperado de <http://www.copladebc.gob.mx/publicaciones/2017/Mensual/Agosto.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares [ENDIREH]. *Violencia en el ámbito familiar*. Recuperado de

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2016/doc/endireh2016_presentacion_ejecutiva.pdf

Jiménez, T., Musitu, G y Murgi, S. (2005). Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Anuario de Psicología*, 36(2). Barcelona, España. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/970/97017405002.pdf>

León, A., Gómez, C y González, L. (2012). Caracterización de la violencia intrafamiliar en la edad escolar. Hospital Provincial Clínico Quirúrgico “Arnaldo Miliàn Castro. 6(4) Recuperado de http://www.actamedica.sld.cu/r4_12/intrafamiliar.htm

Le Compte M. (1995). Un matrimonio conveniente: diseño de investigación cualitativa y estándares para la evaluación de programa. 1(1). Recuperado de <http://www.uv.es/RELIEVE/v1/RELIEVEv1n1.htm>

León-Moreno, C. y Musitu-Ferrar, D (2019). Estilos de comunicación familiar, autoconcepto escolar y familiar, y motivación de venganza en adolescentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*. España (9). Recuperado de <https://formacionasunivep.com/ejihpe/index.php/journal/article/view/316/192>

Molla-Esparza, C., y Aroca-Montolío, C. (2018). Menores que maltratan a sus progenitores: Definición integral y su ciclo de violencia. *Anuario de Psicología Jurídica*, 28(1), 15-21. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1016/j.apj.2017.01.001>

Musitu, G. y Cava, M (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Psychosocial Intervention*, 12(2) Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179818034005.pdf>

- Orcasita, L. y Uribe, A. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. *Psychologia*. Avances de la disciplina (2). Recuperado en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2972/297224090010>
- Organización Mundial de la Salud (2019). *Violencia*. Recuperado de <https://www.who.int/topics/violence/es/>
- Pardo A., Sandoval, A. y Umbarila, D. (2004). Adolescencia y depresión. *Revista Colombiana de Psicología*, (13) Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=804/80401303>
- Pérez, M. (1999). La violencia intrafamiliar. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, 1(95). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.22201/ijj.24484873e.1999.95.3595>
- Perrone, R y Nannini, M. (2010) La interacción violenta. Violencia y abusos sexuales en la familiar una visión sistémica de las conductas sociales violentas. Buenos Aires, *Editorial: Paidós*.
- Restrepo Ramírez, D. (2017). Familia: una mirada a su indefinición y especificidad. *Familia, teoría y desarrollo familiar : una antología*. Manizales, Colombia: Editorial Universidad de Caldas.
- Romero, F., y Melero, A., y Cánovas, C., y Martínez, M. (2007). Violencia familiar, la percepción del conflicto entre padres e hijos. *Anuario de psicología jurídica*, 17, 153-163. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=315024768009>
- Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N. y Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. *Revisión documental. Cultura Educación y Sociedad* 6(2), 117-138. Recuperado de <https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/1049>

- Santamaría, C y Tapia, P. (2018). Violencia contra niños y adolescentes ejercida por cuidadores. *Informes Psicológicos*, 18(1), pp.13-34. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v18n1a01>
- Secretaría de salud (2002). *Violencia familiar*. México D.F. Recuperado de <http://cnegrs.salud.gob.mx/contenidos/descargas/PrevAtnViol/PrevencionyAtnViolenciaFamiliar ydeGenero.pdf>
- Solorio, C. (2015). *Transformaciones y transmisiones intergeneracionales de educación y género en familia de contextos rurales y urbanos de Colima*. Colima: Universidad de Colima.
- Soriano, A. (2008). ¿Por qué maltratan los padres a sus hijos?. *Escuela y programas educativos en la Educación Primaria*. Bordon, 60(2). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2717076>
- Torrico, E., Santín, C., Andrés, M., Menéndez, S. y López, J. (2002). El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia*. 18 (1), 47-54. Recuperado de https://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf
- United Nations International Children's (2018). *Todos los niños y niñas están protegidos contra cualquier forma de violencia, explotación o abuso*. México. Recuperado de <https://unicef.org.mx/Informe2018/Informe-Anual-2018.pdf>
- United Nations International Children's (2017). *Poner fin a la violencia contra niños, niñas y adolescentes*. México. Recuperado de <https://www.unicef.org.mx/Informe2017/Informe-Anual-2017.pdf>

Watzlawick, P., Helmick, J. y Jackson, D. (1985). Teoría de la comunicación humana, interacciones, patologías y paradojas. *Algunos axiomas exploratorios de la comunicación*. Barcelona, Editorial: Herder.

Anexo 1

Oficio circular de investigación

Anexo 2

Ejemplos de transcripciones de grupos de discusión